

**UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIA POLÍTICA**

**EL ROL DE LAS ÉLITES LOCALES EN LOS PROCESOS DE PARTICIPACIÓN Y
DESARROLLO DE LAS COMUNIDADES DE SAN LUCAS TOLIMAN Y SANTIAGO
ATITLÁN, DEPARTAMENTO DE SOLOLÁ, GUATEMALA (2012-2016)**

Tesis

Presentada al Consejo Directivo

de la

Escuela de Ciencia Política

de la

Universidad de San Carlos de Guatemala

por

ESVIN ROLANDO LEMUS PINEDA

al Conferírsele

el Grado Académico de

LICENCIADO EN SOCIOLOGÍA

y el título profesional de

SOCIÓLOGO

Guatemala, septiembre de 2017



Universidad de San Carlos de Guatemala
Escuela de Ciencia Política

RECTOR MAGNÍFICO
Dr. Carlos Guillermo Alvarado Cerezo

SECRETARIO GENERAL
Dr. Carlos Enrique Camey Rodas

CONSEJO DIRECTIVO DE LA ESCUELA DE CIENCIA POLÍTICA

DIRECTOR: Dr. Marcio Palacios Aragón
VOCAL I: Lic. Henry Dennys Mira Sandoval
VOCAL II: Licda. Carmen Olivia Álvarez Bobadilla
VOCAL III: Licda. Ana Margarita Castillo Chacón
VOCAL IV: Br. María Fernanda Santizo Carvajal
VOCAL V: Br. José Pablo Menchú Jiménez
SECRETARIO: Lic. Rodolfo Torres Martínez

TRIBUNAL QUE PRACTICÓ EL EXAMEN GENERAL DE CONOCIMIENTOS

EXAMINADOR: Dr. Raúl Ancelmo Zepeda López
EXAMINADOR: Dr. Jorge Adalberto Ruano Estrada
EXAMINADOR: Lic. Roberto Rubio Rodas
EXAMINADOR: Lic. Manuel Rivera Rivera
EXAMINADOR: Lic. Luis Alfonso Robles

TRIBUNAL QUE PRACTICÓ EL EXAMEN PÚBLICO DE TESIS

DIRECTOR: Dr. Marcio Palacios Aragón
SECRETARIO: Lic. Rodolfo Torres Martínez
EXAMINADOR: Licda. Ingrid Adriana Rivera Barillas
EXAMINADOR: Lic. Werner Enrique Castillos Regalado
EXAMINADOR: Lic. Douglas Giovanni Mazariegos Marroquín

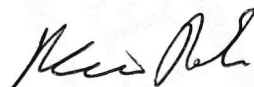
Nota: Únicamente el autor es responsable de las doctrinas sustentadas en la tesis.
(Artículo 73 del Normativo de Evaluación y Promoción de Estudiantes de la Escuela de Ciencia Política)

ESCUELA DE CIENCIA POLITICA DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA: Guatemala, cuatro de septiembre del año dos mil diecisiete. -----

Con vista en los dictámenes que anteceden, autorizo la impresión del trabajo de Tesis del (de la) estudiante **ESVIN ROLANDO LEMUS PINEDA** carnet No. **8914255** titulado: **“EL ROL DE LAS ÉLITES LOCALES EN LOS PROCESOS DE PARTICIPACIÓN Y DESARROLLO DE LAS COMUNIDADES DE SAN LUCAS TOLIMAN Y SANTIAGO ATITLÁN, DEPARTAMENTO DE SOLOLÁ, GUATEMALA (2012-2016)”**.

Atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”



Dr. Marcio Palacios Aragón
Director Escuela de Ciencia Política

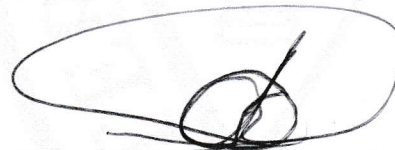


Se envía el expediente
c.c.: Archivo
9/deur

ACTA DE DEFENSA DE TESIS

En la ciudad de Guatemala, el día viernes uno del mes de septiembre del año dos mil diecisiete, se efectuó el proceso de verificar la incorporación de observaciones hechas por el Tribunal Examinador, conformado por: Licenciada Ingrid Adriana Rivera Barillas, Licenciado Wernner Enrique Castillo Regalado y Lic. Douglas Giovanni Mazariegos Marroquín del trabajo de tesis: **"EL ROL DE LAS ÉLITES LOCALES EN LOS PROCESOS DE PARTICIPACIÓN Y DESARROLLO DE LAS COMUNIDADES DE SAN LUCAS TOLIMAN Y SANTIAGO ATITLÁN, DEPARTAMENTO DE SOLOLÁ, GUATEMALA (2012-2016)"**, presentado por el (la) estudiante Esvin Rolando Lemus Pineda, carnet No. 8914255, razón por la que se da por **APROBADO** para que continúe con su trámite.

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"




Lic. Douglas Giovanni Mazariegos Marroquín
Coordinador de Sociología

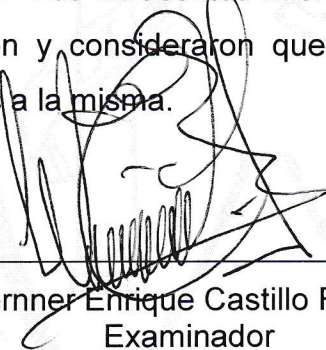
c.c.: Archivo
8c/

ACTA DE DEFENSA DE TESIS

En la ciudad de Guatemala, el día jueves veinte de julio de dos mil diecisiete, se realizó la defensa de tesis presentada por **Esvin Rolando Lemus Pineda** carnet No. **8914255**, para optar al grado de Licenciado (a) en Sociología, titulada: **"EL ROL DE LAS ÉLITES LOCALES EN LOS PROCESOS DE PARTICIPACIÓN Y DESARROLLO DE LAS COMUNIDADES DE SAN LUCAS TOLIMAN Y SANTIAGO ATITLAN, DEPARTAMENTO DE SOLOLÁ, GUATEMALA (2012-2016)"**, ante el Tribunal Examinador integrado por Licda. Ingrid Adriana Rivera Barillas, Lic. Wernner Enrique Castillo Regalado y Lic. Douglas Giovanni Mazariegos Marroquín, Coordinador de la carrera de Sociología. Los infrascritos miembros del Tribunal Examinador desarrollaron dicha evaluación y consideraron que para su aprobación deben incorporarse algunas correcciones a la misma.



Licda. Ingrid Adriana Rivera Barillas
Examinadora



Lic. Wernner Enrique Castillo Regalado
Examinador



Lic. Douglas Giovanni Mazariegos Marroquín
Examinador

c.c.: Archivo
8b

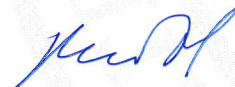
ESCUELA DE CIENCIA POLITICA DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA: Guatemala, martes cuatro de julio de dos mil diecisiete. -----

ASUNTO: El (la) estudiante Esvin Rolando Lemus Pineda, carnet No 8914255, continúa trámite para la realización de su Tesis.

Habiéndose emitido el dictamen correspondiente por parte de **Lic. Carlos Enrique López Chávez**, en su calidad de Asesor(a), pase a **Lic. Douglas Giovanni Mazariegos Marroquín**, Coordinador de la Carrera de Sociología, para que proceda a conformar el Tribunal Examinador que escuchará y evaluará la defensa de tesis, según Artículo Setenta (70) del Normativo de Evaluación y Promoción de Estudiantes de la Escuela de Ciencia Política.

Atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”



Dr. Marcio Palacios Aragón
Director Escuela de Ciencia Política



Se envía el expediente
c.c.: Archivo
7/

Guatemala, 03 de julio de 2017

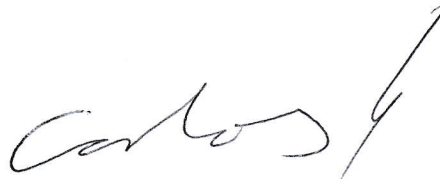
Doctor Marcio Palacios Aragón
Director de la Escuela de Ciencia Política
Universidad de San Carlos de Guatemala
Su Despacho.

Doctor Palacios:

Le informo que procedí a la asesoría de la tesis del Bachiller Esvin Rolando Lemus Pineda, la cual se titula: **“EL ROL DE LAS ÉLITES LOCALES EN LOS PROCESOS DE DESARROLLO Y DE PARTICIPACIÓN EN LAS COMUNIDADES DE SAN LUCAS TOLIMÁN Y SANTIAGO ATITLÁN, DEPARTAMENTO DE SOLOLA”**, a partir de lo cual considero que el informe final es un adecuado trabajo científico, por los siguientes aspectos:

- a) La investigación se realizó tomando en cuenta los criterios fundamentales del método científico y las técnicas de investigación que sirvieron para exponer los elementos que determinan la existencia de las élites locales y la importancia de las mismas en el desarrollo de las comunidades estudiadas.
- b) Además, el sustentante llevó a cabo una adecuada aplicación de los procedimientos o métodos lógicos, comenzando con el analítico, el cual dio a conocer las características de las élites; luego el sintético, con el cual determinó la relación entre las élites locales y el desarrollo comunitario; mientras que con el deductivo, relacionó las teóricas sobre élites, desarrollo social y el papel de las élites locales en el desarrollo de las comunidades objeto de estudio.
- c) En la recopilación de la información teórica sobre el tema, el Bachiller Lemus utilizó adecuadamente las técnicas de investigación social.
- d) La redacción utilizada por el ponente para elaborar el informe final de tesis, evidencia el conocimiento del lenguaje propio de la teoría de las élites, del desarrollo social y de la participación ciudadana, así como la relación lógica entre las áreas del conocimiento y el objeto de estudio.

De acuerdo a lo expuesto, emito **DICTAMEN FAVORABLE** del contenido y forma de la presente tesis. Sin otro particular, atentamente:



Lic. Carlos Enrique López Chávez

Profesor Titular II

ESCUELA DE CIENCIA POLITICA DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA: Guatemala, veintitrés de febrero de dos mil dieciséis. -----

ASUNTO: El (la) Esvin Rolando Lemus Pineda, carnet No. 8914255, continúa trámite para la realización de su Tesis.

Habiéndose emitido el dictamen correspondiente por parte del Coordinador de la carrera de Sociología, pase al (a la) Asesor (a) de Tesis, **Lic. Carlos Enrique López Chávez** para que brinde la asesoría correspondiente y emita dictamen.

Atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”


Dr. Marcio Palacios Aragón
Director Escuela de Ciencia Política



Se envía el expediente
c.c.: Archivo
6/



ECP

TRICENTENARIA
Escuela de Ciencia Política

Guatemala, 23 de febrero de 2016

Doctor
Marcio Palacios Aragón
Director
Escuela de Ciencia Política
Universidad de San Carlos de Guatemala

Respetable Doctor Palacios:

Me permito informarle que para desarrollar la tesis titulada: "**EL ROL DE LAS ÉLITES LOCALES EN LOS PROCESOS DE PARTICIPACIÓN Y DESARROLLO DE LAS COMUNIDADES DE SAN LUCAS TOLIMAN Y SANTIAGO ATITLÁN, DEPARTAMENTO DE SOLOLÁ, GUATEMALA (2012-2016)**", propuesto por el (la) estudiante Esvin Rolando Lemus Pineda, carnet No. 8914255, puede **autorizarse como Asesor (a)** al (a la) Licenciado Manuel Antonio Hernández López.

Cordialmente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"



Lic. Douglas Giovanni Mazariegos Marroquin
Coordinador de Sociología

Se envía el expediente
c.c.: Archivo
5/

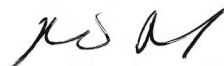
ESCUELA DE CIENCIA POLITICA DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA: Guatemala, veintitrés de febrero de dos mil dieciséis. -----

ASUNTO: El (la) estudiante Esvin Rolando Lemus Pineda, carnet No. 8914255, continúa trámite para la realización de su Tesis.

Habiéndose emitido el dictamen correspondiente por parte del Coordinador del Área de Metodología, pase al Coordinador de la carrera de Sociología Lic. José Efraín Pérez Xicará, para que **emita visto bueno** sobre la **propuesta de Asesor**.

Atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”



Dr. Marcio Palacios Aragón
Director Escuela de Ciencia Política



Se envía el expediente
c.c.: Archivo
4/



ECP

TRICENTENARIA
Escuela de Ciencia Política

Guatemala, 23 de febrero de 2016.

Doctor
Marcio Palacios Aragón
Director
Escuela de Ciencia Política
Universidad de San Carlos de Guatemala

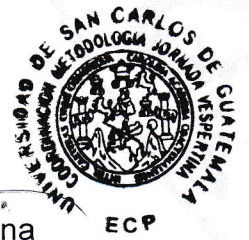
Respetable Doctor Palacios:

Me permito informarle que, tuve a la vista el diseño de tesis, titulado: **"EL ROL DE LAS ÉLITES LOCALES EN LOS PROCESOS DE PARTICIPACIÓN Y DESARROLLO DE LAS COMUNIDADES DE SAN LUCAS TOLIMAN Y SANTIAGO ATITLÁN, DEPARTAMENTO DE SOLOLÁ, GUATEMALA (2012-2016)"**, presentado por el (la) estudiante Esvin Rolando Lemus Pineda carnet No. 8914255, quien realizó las correcciones solicitadas y por lo tanto, mi **dictamen es favorable** para que se apruebe dicho diseño y se proceda a realizar la investigación.

Atentamente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"


Lic. Rubén Corado Cartagena
Coordinador del Área de Metodología



Se envía el expediente
c.c.: Archivo
3/

ESCUELA DE CIENCIA POLÍTICA UNIVERSIDAD SAN CARLOS DE GUATEMALA
CIUDAD UNIVERSITARIA, ZONA 12, EDIFICIO M-5
TELÉFONOS: 2418 - 8701, 2418 - 8702 Y 2418 - 8703
[HTTP://CIENCIAPOLITICA.USAC.EDU.GT](http://CIENCIAPOLITICA.USAC.EDU.GT)

ESCUELA DE CIENCIA POLITICA DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA: Guatemala, veintitrés de febrero de dos mil dieciséis. -----

ASUNTO: El (la) estudiante Esvin Rolando Lemus Pineda, carné No. 8914255, continúa trámite para la realización de su Tesis.

Habiéndose aceptado el tema de tesis propuesto, por parte del Coordinador de carrera pase al Coordinador del Área de Metodología Lic. Werner Enrique Castillo Regalado, para que se sirva **emitir dictamen** correspondiente sobre el **diseño de tesis**.

Atentamente,

“ID Y ENSEÑAD A TODOS”



Dr. Marcio Palacios Aragón
Director Escuela de Ciencia Política



c.c.: Archivo
2/

Guatemala, 22 de febrero de 2016.

Doctor
Marcio Palacios Aragón
Director
Escuela de Ciencia Política
Universidad de San Carlos de Guatemala

Respetable Doctor Palacios:

Me permito informarle que el tema de tesis: **"EL ROL DE LAS ÉLITES LOCALES EN LOS PROCESOS DE PARTICIPACIÓN Y DESARROLLO DE LAS COMUNIDADES DE SAN LUCAS TOLIMAN Y SANTIAGO ATITLÁN, DEPARTAMENTO DE SOLOLÁ, GUATEMALA (2012-2016)"**, propuesto por el (la) estudiante Esvin Rolando Lemus Pineda, carnet No. 8914255, **puede autorizarse**, dado que el mismo cumple con las exigencias mínimas de los contenidos de la carrera.

Cordialmente,

"ID Y ENSEÑAD A TODOS"



Lic. Douglas Giovanni Mazariegos Marroquín
Coordinador de Sociología

c.c.: Archivo
1/

DEDICATORIA

- A mis padres: Román Lemus Pineda (QEPD) y Romelia Rafael Pineda. Por su incansable orientación para que siempre fuera un hombre de bien.
- A mis hijos: Esvin Rolando Lemus Natareno, Eduardo Luis Lemus Natareno, Katherine Ana Lucrecia Lemus Natareno y Jacqueline Valeria Vanessa Lemus Natareno.
- Al Doctor: Rafael Mejicano Díaz. Por ser guía permanente y generar oportunidades para el crecimiento profesional y poder atender problemas sociales del país.
- Al Doctor: Rodolfo Paíz Andrade (QEPD). Por creer en mí y generar oportunidades diversas.
- Al Doctor: Carlos Guillermo Alvarado Cerezo. Rector Magnífico de la Universidad de San Carlos de Guatemala.
- A la Licenciada: Vilma Yolanda Masaya Ascencio. Por ser ejemplo de desempeño profesional en el campo de la Sociología.
- A mis hermanos: Por integrar una familia linda que siempre está unida en las buenas y las malas, brindando apoyo incondicional.
- A mis familiares: Por su apoyo.
- A mis amigos: Rafael Mejicano Soto, Rodolfo Torres, Carlos López, Edwin Canú, Antonio Sarceño y Manuel Hernández.
- A las comunidades y población de Sololá: Por darme la oportunidad de servirles y sentirme útil.

INDICE

	Página
Introducción	i
Capítulo I: Aspectos teóricos	1
1.1. Élités	1
1.1.1. Las élités de poder	3
1.1.2. Desarrollo social	14
1.1.2.1. Definición de desarrollo	16
1.1.2.2. Desarrollo humano	18
1.1.2.3. Desarrollo local y participación ciudadana	20
Capítulo II: Antecedentes sobre las élités de poder, desarrollo social y participación comunitaria	29
2.1. Las élités en Guatemala	46
2.1.1. La élite económica	47
2.1.2. La élite política	50
Capítulo III: Situación actual	53
3.1. Aspectos metodológicos	53
3.1.1. Preguntas generadoras	55
3.2. Élités y poder local en San Lucas Tolimán y Santiago Atitlán	58
3.3. Características de San Lucas Tolimán	69
3.4. Características de Santiago Atitlán	71
Capítulo IV: Prospectiva analítica del tema problema	77
4.1. Escenarios posibles en San Lucas Tolimán y Santiago Atitlán	79
4.2. Escenarios específicos	90
4.2.1. Escenario económico	92
4.1.2. Escenario político	94
4.1.3. Escenario cultural	95
Conclusiones	99
Referencias	103
Anexos	105

INDICE DE CUADROS

	Página
Cuadro No. 1 Distribución de la población de San Lucas Tolimán	70
Cuadro No. 2 Distribución de la población por identidad étnica	70
Cuadro No. 3 Distribución de la población de Santiago Atitlán	71
Cuadro No. 4 Situación de pobreza en el municipio de Santiago Atitlán, Sololá	72
Cuadro No. 5 Comparación en el campo cultural de San Lucas Tolimán y Santiago Atitlán	72
Cuadro No. 6 Comparación en el campo cultural de San Lucas Tolimán y Santiago Atitlán	73
Cuadro No. 7 Comparación en el campo cultural de San Lucas Tolimán y Santiago Atitlán	74
Cuadro No. 8 Comparación en el campo cultural de San Lucas Tolimán y Santiago Atitlán	75

INTRODUCCIÓN

Para explicar las sociedades y sus dinámicas de interacción, los científicos sociales han recurrido a la construcción de un modelo de análisis conocido como elitismo o teoría de las élites, a partir de encontrar que la población en cada país, tiene un rol dirigente o uno de subordinado, en donde lo primero se refiere a los individuos que realizan actividades de orientación y dirección de la población, a quienes se le denomina élite, mientras que la mayoría de la población se ubica en la subordinación.

Esta dinámica de dirigencia-subordinación, ha permitido a los teóricos que crearon esta explicación, fundamentar sus argumentos a partir de descripciones empíricas orientadas a manifestar la existencia de una minoría de personas que decidían las políticas y acciones del Estado y el rumbo de la económica, mientras que también se presentaba una mayoría que se guiaba por los actos, los discursos o por las acciones del grupo pequeño.

Esta dinámica de dominación-subordinación también se lleva a cabo en el espacio municipal, por lo que a la minoría que ejerce el poder real en ese nivel de decisiones se les denomina élites locales, en donde una misma persona puede ser parte de distintas élites como la política, económica, cultural y social, siempre y cuando contribuya a la reproducción del sistema.

Para realizar la investigación se llevó a cabo un proceso de indagación que permitiera obtener la información necesaria, luego de lo cual se elaboró el informe final que consta de cuatro capítulos, en donde el primero está orientado a describir los elementos o aspectos teóricos y

metodológicos; el segundo se orientó a establecer las características de las élites hegemónicas y el de las élites subordinadas; el tercero, orientado hacia la exposición descriptiva de los aspectos que definen el desarrollo y la participación social; el cuarto, se centra en la descripción de las características que han adoptado las modernas élites, así como las dinámicas de desplazamiento del caudillismo tradicional vinculado a los terratenientes hacia uno urbano relacionado con los sectores medios de la sociedad; para finalizar exponiendo el rol de las élites locales en la promoción del desarrollo y la participación social de las comunidades de San LucasTolimán y Santiago Atitlán del departamento de Sololá.

CAPÍTULO I

1. Aspectos teóricos

En este apartado se describirá el significado de los principales conceptos relacionados con el tema de las élites locales en los procesos de participación y desarrollo de las comunidades en los municipios de San Lucas Tolimán y Santiago Atitlán, así como los aspectos metodológicos utilizados en la definición de la problemática a estudiar, los objetivos establecidos y el procedimiento que permitió obtener la información requerida para responder a las interrogantes elaboradas.

1.1. Élite

Los actores políticos nacionales no estarán en condiciones de resolver los problemas institucionales si no son capaces de enfrentar los problemas sociales, especialmente los referidos a la equidad y a la pobreza, debido principalmente a las crisis institucionales que de manera permanente se manifiestan en el Estado, donde existe una constante muestra de débil liderazgo nacional de las élites dirigentes, por lo que es de preguntarse sobre la capacidad de las élites para construir una visión nacional dirigida a resolver los problemas que limitan el desarrollo desde una perspectiva de la gobernabilidad.

Uno de los elementos que explican la problemática institucional, se relacionan con la limitada capacidad de acción política de los partidos para asumir la función teórica que se le tiene

asignada en la sociedad, a partir de lo cual configuran crisis de representación e intermediación política, que a su vez aqueja una desconfianza generalizada frente a estas instituciones electorales y en los mecanismos de intermediación.

En algunos países la crisis de representación se torna más compleja por las expresiones multiculturales, especialmente de los denominados pueblos originarios, dada la histórica incapacidad de los sistemas institucionales para representarlos. Las demandas de participación y cambio que plantean estos pueblos recorren gran parte de América Latina y están modificando significativamente el sistema político, sobre todo en Bolivia, Ecuador, Perú y Guatemala. (Calderón: 2008: 123)

A las limitaciones expuestas por el autor, también debe incluirse la falta de inclusión de las mujeres, que se debe a un conjunto de desigualdades culturales y políticas las cuales se refuerzan mutuamente, por lo que están pendientes las acciones que garanticen el acceso de las féminas a la propiedad, a la educación, a mercados laborales en condiciones de igual, así como a las esferas de poder, puesto que hasta el presente, los avances obtenidos por este sector, tanto en relación a políticas públicas y participación política, han sido más por la presión internacional que por una política nacional generada por las élites para garantizar la equidad de género, situación que se manifiesta en la mayoría de países.

Estas limitaciones institucionales determinan que en las comunidades, especialmente donde predominan los pueblos indígenas, busquen formas propias de participación democrática,

autonomía política y opciones económicas; además de expresiones políticas que trascienden las visiones electorales y expresiones formales del poder público.

Este fenómeno se observa claramente en Bolivia —entre el altiplano y las tierras bajas—, cuyas élites consideran que los factores regionales subnacionales se hallan entre los principales componentes de la crisis. Pero en muchos otros países se observan fracturas subnacionales (costa-sierra o norte-sur) que se expresan políticamente. En este plano también hay tensiones por el surgimiento de un nuevo orden institucional, porque buena parte de la población aboga por una nueva relación entre el Estado y la economía, en la que el Estado genere integración social y equidad pero a la vez potencie la economía en el marco de la globalización. (Calderón: 2008: 123)

La respuesta institucional limitada evidencia que las élites estratégicas y las élites secundarias no tienen como orientación principal la orientación del poder y los recursos nacionales para establecer un proyecto nacional de desarrollo e inclusión social, sino que, además, se orientan hacia el logro de sus objetivos gremiales, en detrimento del bienestar nacional.

1.1.1. Las élites de poder

Ante esta situación, resulta importante establecer la existencia de las élites, su función social y la manera en que inciden en la evolución de las sociedades, por lo que puede establecerse la existencia de tres estrategias para determinarlas, tal como señalaba Putnam:

- 1) el análisis posicional, el más utilizado, parte del supuesto de que las instituciones formales y de gobierno ofrecen un mapa útil de las relaciones de poder y, por lo tanto, considera que los que están en las posiciones más altas de estas instituciones son los políticamente poderosos;
- 2) el análisis reputacional da importancia a las relaciones informales de poder y su método se fundamenta en preguntar a informantes sobre quién tiene el poder real en cada organización;
- 3) el análisis decisional está basado en la asunción de que el poder político se define en términos de influencia sobre las actividades de gobierno y, por lo tanto, analiza minuciosamente el proceso de la toma de cada una de las decisiones para saber quiénes son las personas más influyentes. (Putnam: 1981: 15)

En el primer aporte teórico, se trata de establecer las características de los individuos que tienen los cargos políticos y económicos más elevados y así determinar, en base a la posición formal que ostentan, el sector, grupo minoritario o élite que determina las orientaciones.

En el segundo, parte de la opinión de analistas o expertos, a quienes se les consulta quienes son los individuos que realmente mandan en las esferas de poder económico y político, siendo las respuestas orientadas hacia las personas que tienen la reputación más elevada, tal como el caso de Dionisio Gutiérrez en Guatemala, quien por ser un personaje público se le ubica como uno de

los máximos líderes de la élite económica de Guatemala, aunque existan individuos con más poder económico pero con menos prevalencia pública.

La tercera opción para explicar la existencia de las élites y quienes las conforman es buscar a las personas que deciden realmente las políticas públicas, a partir de lo cual se establece el poder real existente, frente al formal como la figura del Presidente de la República, sus ministros o los diputados.

En la visión que explica a las élites desde el método de análisis posicional se encuentra Charles Wright Mills quien es famoso por ser de los primeros autores que realizaron estudios basado en la teoría de las élites. Este autor considera que en la cúspide de cada una de las estructuras que dominan la sociedad, es decir, la estructura económica, la militar y la política, se han formado unos “círculos superiores que constituyen las élites económicas, política y militar” (Wright Mills: 1969: 16).

Este autor expone que en todas las sociedades hay grupos de familias que se ubican por encima de la mayoría de clases sociales, quienes son los que toman las decisiones sociales, a partir de lo cual sus nombres y sus rostros aparecen frecuentemente en los medios de comunicación, siendo, incluso dueños de esos medios, además de fábricas y bancos, entre otras actividades, en donde los asuntos políticos y económicos están profundamente unidos.

Las élites son grupos de individuos que normalmente pertenecen a la vieja clase alta, son grandes hombres de negocios, al frente de los bancos y en relación con los viejos

propietarios. Además, son quienes juzgan y deciden las cuestiones importantes de la comunidad. Estas camarillas están informalmente organizadas y suelen estar agrupadas según el sector al que pertenezcan (sector industrial, del pequeño comercio y bancario, entre otros). Además, se encuentran imbricadas entre sí y tienen a algunos individuos que coordinan decisiones y posturas entre los diferentes grupos (Wright Mills: 42).

De manera que para este autor, existe una relación entre autoridades económicas y gubernamentales a nivel nacional, estatal y local, porque las autoridades gubernamentales se niegan a actuar antes de consultar y tener el visto bueno de los líderes económicos.

Es por eso que se considera la existencia de una subordinación de la élite política local a la económica y de ambas a las élites políticas y económicas que tienen posiciones de poder a nivel nacional, quienes establecen redes, en las que actúan para garantizar que la vinculación entre los actores del poder en ambas esferas continúen siendo actores clave para beneficio de todos los implicados, porque en la medida que se fortalezcan unos, todos salen beneficiados.

Cabe destacar que la institucionalización de la gobernanza local configura el comportamiento de los actores políticos municipales, en la medida que aumenta la complejidad en la relación entre el liderazgo nacional con la política local, especialmente porque las autoridades municipales mantienen formas de dirección política que potencian su dependencia con respecto a las instrucciones de los líderes de sus partidos nacionales y de éstos con la élite económica nacional.

El estudio de las élites locales ha sido un esfuerzo fomentado desde la academia, porque permite analizar y comprender fenómenos sociales en contextos territoriales específicos a través de lo microsociológico, cuya búsqueda es la reflexión sobre la vida cotidiana de los sujetos en el espacio local y su interacción con las dinámicas de poder nacional.

Las elites son una categoría sociológica que ha sido abordada en la historia de esta disciplina desde distintas concepciones, sea como clases dominantes, estratos superiores, oligarquías, grupos de poder real u otros, pero en esencia se trata de la parte de la sociedad que decide los destinos económicos y políticos de la mayoría de la población, pudiéndose encontrar en todas las esferas de la convivencia social, puesto que en todos los grupos sociales, después de la familia, se generan dinámicas donde hay un pequeño número de personas que asumen la dirección del conglomerado social.

Sin embargo, el tema de las élites en la sociología política se ha orientado principalmente hacia esa minoría dominante que ejerce poder económico y político, dentro de los límites geográficos de un país, aunque también existen referencias a las élites con influencia a nivel mundial, quienes son los que definen el curso de la economía mundial, así como los líderes de los países más ricos del mundo que asumen el liderazgo político en el mundo.

Hagamos una clase con aquéllos que poseen los índices más elevados en el ramo de sus actividades, a la que daremos el nombre de clase elegida (élite). En el estudio que estamos realizando, sería de gran ayuda dividir esta clase en dos: en una meteríamos a aquéllos que, directa o indirectamente, participan en el gobierno, y que constituirían la clase

elegida de gobierno. El remanente será la clase elegida no de gobierno. A la primera podremos llamarla: élite política y élite como clase elegida no de gobierno élite no política, que forman el estrato superior de la sociedad, estrato que se ubica por encima del estrato inferior o clase no elegida. (Pareto: 1967: 66)

Como se aprecia, uno de los creadores de la teoría de las élites, establece que las mismas están vinculadas a una visión de la estratificación social, donde la sociedad tiene una estructura de clases sociales, en donde la dominante mantiene una constante circulación en la medida que cambian los escenarios políticos y económicos, como ha sucedido con las aristocracias y las oligarquías tradicionales.

De acuerdo con Pareto, el equilibrio social se mantiene en la medida que las élites mantienen una adecuada interacción y circulación, puesto que cuando esto no sucede, se generan desequilibrios, los cuales son más profundos en la medida que una sociedad no permite esta movilidad.

En la definición de élite no existe ninguna discrepancia entre los teóricos, sino que se presenta principalmente en la valoración de su impacto, su caracterización, su composición y estructura, así como la forma en que las mismas se manifiestan en la democracia.

Se trata de diferencias de análisis respecto a la existencia de diferencias sustanciales entre cada una de las élites, su relación entre ellas y si los individuos que la integran tienen o no el mismo papel si integran una económica, una política y una social o se destaca su existencia únicamente

en una de ellas y actúan subordinados en las otras o bien su preeminencia en una le permite el mismo papel en las otras.

Asimismo, se ha establecido como criterio académico que existe una élite burocrática, la cual es quizá la menos estudiada debido a que está inmersa dentro del campo de actuación de la élite política; sin embargo, siguiendo la línea de análisis micheliano, se encuentra que la burocracia guatemalteca ha tenido un importante ascenso y que juega un papel determinante en la definición de las políticas públicas, especialmente lo relacionado con la gestión administrativa del Estado.

En el caso de las élites culturales o intelectuales, las mismas juegan un importante papel auxiliar de las políticas, puesto que contribuyen a legitimar el sistema vigente o en su momento de cambio a fundamentar los cambios y la consolidación de los mismos cuando han sucedido, por lo que su papel es importante, aunque secundario en relación a las dinámicas de poder existente dentro de lo político y lo económico.

Uno de los primeros aspectos que se debe señalar es que tanto la teoría de las élites como la de la democracia coinciden en relación a los fines del Estado vinculados con el bien común, siendo la diferencia la conformación del gobierno, los medios para realizar las funciones estatales y su relación con la población.

Todas las teorías de la élite descansan en dos supuestos constitutivos: primero, que las masas son intrínsecamente incompetentes, y segundo, que son, en el mejor de los

escenarios materia inerte y maleable a voluntad, y en el peor, seres ingobernables y desordenados con una proclividad a minar la cultura. Obviamente, la filosofía elitista tiene como consecuencia inmediata la intelectualidad de una élite creativa dominante. (Bachrach, 1967; 20)

Mientras que para la teoría democrática clásica, se trata de otorgarle el acento a la participación del ciudadano en todos los aspectos del quehacer público, a partir de establecer que tal participación es el medio fundamental para el pleno desarrollo de las aptitudes humanas, partiendo de asignar responsabilidades y estímulos frente a los desafíos provenientes de problemáticas que trascienden el interés inmediato.

La teoría de la democracia comparte elementos comunes con los elitistas, pero a diferencia de la concepción elitista, entiende que no existen justificativos para imponer una concepción de jerarquía de atributos humanos a partir de la cual formular un índice definido acerca del valor de ser humano.

Sin embargo, los puntos de vista de la concepción democrática, fundados en una serie de preferencias valorativas, son estrictos en la que respecta a la cualidad de una buena vida; pero al no poder generalizar dichos valores como válidos para todos los hombres y épocas, se muestran remisos a extenderlos a sus coetáneos. Paradójicamente, el escepticismo del demócrata en cuanto a su capacidad para arrogarse dicha atribución apoya su creencia moral absoluta en la igualdad de los hombres, y a la vez es apoyado por ella. (Bachrach, 1967; 21)

Como se aprecia, no existen diferencias de fondo en relación a la explicación de ambas teorías de la existencia de una minoría que tiene como atribución dirigir al Estado, sino que en relación a aspectos vinculados con los problemas que debe enfrentar un cuerpo político o quiénes son los responsables de determinar cuáles son esos problemas y sus enfoques de lo que se incluye como interés público y bien común.

Las teorías de las élites piensan el interés público en forma unidimensional, es decir, el interés general se alcanza cuando la política del gobierno concuerda con la opinión de la élite y la política fijada por esta. La teoría democrática clásica concibe, en cambio, el interés público en forma bidimensional, de acuerdo con los fines y los medios también. En ese sentido, se trata de reconocer plenamente la división entre la élite y la masa en la sociedad moderna, y a partir de ahí analizar sus consecuencias en la teoría democrática.

(Sánchez: 2009: 3)

Se trata, entonces, de suponer que debe haber una cantidad suficiente de personas talentosas y ambiciosos que se mantengan circulando entre élites y de las no élites a las élites, con lo cual se logra el equilibrio social, puesto que si esto no sucede, se producen interrupciones en el curso de la civilización que siempre tiene como causa la existencia de un sistema de élites cerrado, porque si este se mantiene abierto, suministrara una pausada y continua modificación de las clases gobernantes y reflejara las cambiantes fuerzas sociales de la época, porque una sociedad conformada en un Estado-nación puede perdurar sin rupturas, con tal de que sepa transformarse de continuo porque no deja excluida la posibilidad de la movilidad, tal es el caso de Inglaterra desde que surgió como país.

Esta realidad debe ser ampliada en las sociedades democráticas, en donde continúa siendo vigente la dicotomía de clase dominante y de masas, pero en donde la movilidad social permite que exista una mayor cantidad de élites secundarias que buscan ser parte de la élite política a través de la representación popular.

Por lo tanto, de mayor importancia es el cambio radical producido en su concepto de clase gobernante y en su idea de la relación de ésta con la masa. El postulado del rol universal de las élites unificadas es dejado de lado para hacer lugar a un concepto más liberal (varias minorías organizadas sometidas a impulsos difusos y antagónicos) y, es importante destacarlo, más defendible empíricamente del pluralismo de las élites. La amplia y diversa representatividad de las fuerzas que son participes del proceso político incrementan la sensibilidad –comprensión del gobierno frente a los intereses de la colectividad. (Sánchez: 2009: 4)

Esto significa que en el modelo político democrático, la relación entre élite y masa se traslada de una manipulación y explotación de las masas por parte de la élite política que tiene derecho hereditario, a la difuminación del origen de los integrantes de esa élite, mediante el enlace de fuerzas políticas diferentes en instituciones distintas.

Por aparte, el desarrollo comunitario se entiende como el resultado de la acción realizada por individuos o actores, tanto locales, nacionales o internacionales, para promover cambios en las áreas geográficas delimitadas por aspectos sociales, culturales y relaciones de poder en un municipio o comunidad específica, las cuales antes de la intervención, se encuentra determinada

por condiciones de atraso y miseria de la mayoría de sus habitantes, con lo cual se busca contribuir directamente a cambios estructurales en su economía y en su sistema productivo que permitan la superación del sub desarrollo, hacia nuevas condiciones materiales que sean cualitativamente mejores y que permitan el crecimiento espiritual y moral de las personas.

Entonces, cuando se hace referencia a desarrollo en la comunidad y el papel de las élites locales, se trata de relacionar una dinámica donde las expresiones elitarias sociales, económicas, políticas y culturales o, como sucede frecuentemente, una de ellas, asume la promoción de acciones orientadas hacia el cambio de las condiciones en las que se encuentra la comunidad, orientando acciones para mejorar la situación que hasta en ese momento existía en el lugar, sea a través de promocionar las redes sociales de solidaridad o bien el impulso de proyectos con la cooperación del poder local representado por la municipalidad o por agentes nacionales o internacionales, quienes proporcionan cooperación para el desarrollo.

En este trabajo de tesis, se consideró oportuno realizar una síntesis de los tres métodos, puesto no son excluyentes y cada uno de ellos tiene elementos importantes a aportar, con la finalidad de no sesgar el análisis ni dejar fuera de la reflexión aspectos empíricos que pueden ser determinantes, con lo cual se ampliaron las posibilidades de percepción y se evitó el abordaje unilateralizado del objeto de estudio y de la unidad de análisis.

En otras palabras, se revisaron las dinámicas de las instituciones formales a nivel municipal, tanto de la corporación municipal, como de la sociedad civil, el prestigio o reputación de los

líderes de las élites económicas, políticas, sociales y culturales de ambos municipios y se determinó la manera en que se decidieron los proyectos de desarrollo en la comunidad, la implementación de los mismos, las personas involucradas en su ejecución, así como a los grupos beneficiarios y si este beneficio fue a corto, mediano o largo plazo.

Además de haberse establecido que la concepción asistencialista predominada en las élites de esos municipios, lo cual se reflejó en las acciones, principalmente paliativas que se implementaron durante el período analizado.

1.1.2. Desarrollo social

El desarrollo como realidad económico-social se encuentra presente en todos los países y en el transcurso del tiempo, porque el mismo es un problema para todas las sociedades, puesto que las que se consideran en subdesarrollo buscan la manera de llegar a los estándares de las desarrolladas y éstas la forma en que continúan manteniendo su nivel de vida.

Es por eso que el desarrollo como hecho social lleva a establecer problemas dilemas como la discusión sobre la posibilidad de los países subdesarrollados o en vías de desarrollo logren tener el nivel de vida de los países desarrollados o, simplemente, es utópico suponer esa posibilidad puesto que las condiciones materiales no lo permiten; o si, desde un enfoque filosófico, el desarrollo implica única o principalmente el crecimiento económico que ha marcado las mediciones de desarrollo a lo largo del siglo XX.

Ante esa visión de desarrollo se encuentra la que establece trascender los aspectos económicos, porque el desarrollo debe trascender lo material, puesto que existen aspectos espirituales y de calidad de vida ajenos a la opulencia, tal como la visión oriental e indígena de la relación entre la naturaleza y las personas, donde el crecimiento interno y lo subjetivo tienen mayor valor que las posesiones terrenales, donde la interacción entre las personas y la naturaleza debe ser de respeto, creando un sincretismo donde los humanos le reconozcan a su ambiente su protección y a la tierra agradecerle cobijarlos, para lo cual debe promoverse una relación pacífica con ella, para dejarle a las nuevas generaciones un planeta habitable.

Pero el desarrollo también es un problema para las sociedades avanzadas, porque el desarrollo no es un lugar al que se llega; se trata de alcanzar ciertas capacidades que permitan reproducir y reconstruir el bienestar. El desarrollo como problema se recrea permanentemente, entre otras cosas, porque las mismas bases sobre las que se construye en determinado momento una sociedad llamada desarrollada pueden alterarse por lo que suceda en otras regiones del mundo o en diferentes áreas de la vida social. (Bertoni: 2011: 9)

Es que no se puede negar los avances que ha tenido la humanidad en relación a la comprensión y el dominio de la naturaleza, porque en el presente se dispone de más conocimiento, se vive más tiempo, se tienen capacidades tecnológicas acrecentadas y mejores formas de organización social que hace 100 años, lo que debe generar mejores capacidades para construir mejores niveles de vida que incluya valores más elevados y proponerse metas sociales que beneficien a

toda la población, especialmente en la actualidad en donde las lógicas tecnológicas, económicas, sociales, políticas y culturales son más complejas.

1.1.2.1. Definición de desarrollo

Al hacer referencia al desarrollo, aparece en primer plano la figura de países desarrollados y países no desarrollados, subdesarrollados o en vías de desarrollo, en donde el desarrollo aparece como una condición o situación que caracteriza a algunas naciones y que está ausente en otras, en donde los desarrollados son aquellos que poseen un elevado nivel de producción y un alto poder adquisitivo por persona y, como consecuencia de ello, una mejor calidad de vida y, en sentido contrario, los subdesarrollados carecen de esas características.

Los países desarrollados tienen una alta renta per cápita, es decir, unos elevados ingresos medios por persona por encima de los 10.000 dólares anuales; una industria potente y tecnológicamente avanzada; un alto nivel de vida, que se refleja en el desarrollo de las infraestructuras y en la cantidad y calidad de servicios sanitarios, educativos, culturales, etcétera. Además, una buena parte de la población mantiene un elevado nivel de consumo. Parecería que en los países desarrollados se vive mejor, pues las personas tienen cubiertas sus necesidades de alimentación, educación, salud y acceden a una gran variedad de bienes y servicios. (Bertoni: 2011: 19)

El caso de los países subdesarrollados o en vías de desarrollo tienen índices opuestos, pues su renta por habitante es baja, en donde los más pobres tienen una renta promedio anual de 360

dólares estadounidenses, lo cual implica que viven con un dólar al día, su desarrollo industrial es escaso o incipiente, dependen de la inversión y las donaciones del exterior, trabajadores con mano de obra barata por no estar calificada, sus recursos naturales los destinan principalmente a la exportación y dependen de la tecnología extranjera.

Asimismo, los servicios son de baja calidad o inaccesibles para la mayoría de la población; deficiente infraestructura; elevado índice de analfabetismo; crecimiento demográfico muy elevado, y un bajo nivel de consumo; además, la corrupción y la desigualdad social son prácticas cotidianas, lo que en su conjunto genera un reducido nivel de vida para la mayor parte de la población.

En relación al desarrollo, han surgido distintas explicaciones a través de la historia humana, especialmente durante el siglo XX, en donde se hicieron planteamientos desde la economía, luego se ampliaron a la sociología y la ecología, pero todos se orientaban a exponer la manera en que se realizaba el proceso de cambios orientados a mejorar las condiciones de vida humana, pero al tratarlo de explicar lo que se ha hecho es ampliar los calificativos del mismo, hablándose sobre desarrollo económico, desarrollo político, desarrollo social, desarrollo territorial, desarrollo regional, desarrollo local, desarrollo endógeno, desarrollo sustentable, desarrollo humano, entre otros. (Mato: 2005: 17)

Es de tener en cuenta que cada sociedad y cada época tienen su propia interpretación sobre lo que es el desarrollo, tal es así que en la mitad del siglo XX, se aceptaba como válido el concepto de desarrollo con fuerte enfoque económico, el cual, años posteriores comenzó a ser criticado

por considerarlo cimentado en un reduccionismo económico, llevando a que en los últimos 20 ó 30 años se promueva una nueva concepción del mismo, la cual se considera más integral y compleja, la cual surge de una visión occidental ampliada hacia los aspectos sociales, ambientales y políticos, superando el enfoque exclusivamente económico, siendo este nuevo enfoque el que ha predominado en el análisis social, principalmente a partir de la publicación del primer informe de desarrollo humano realizado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo –PNUD- en 1996.

1.1.2.2. Desarrollo humano

La nueva concepción sobre la forma de entender el desarrollo tiene como valor agregado ubicar a la persona humana como el centro del desarrollo y no al producto interno bruto que se refiere a la cantidad de bienes y servicios que produce una sociedad, porque considera que el objetivo principal del desarrollo es el bienestar humano.

Como se aprecia, se trata de una visión antropológica que amplía el sentido y significado del concepto, al trascender los aspectos puramente cuantitativos y materiales de la producción social, incluyendo los elementos subjetivos de la creación humana, por lo que en las últimas décadas ha ganado muchos adeptos en las ciencias sociales, por lo que se ha definido como desarrollo humano.

El paradigma del desarrollo humano ha conseguido en las últimas dos décadas amplio consenso en el ambiente académico y político, más allá de críticas y propuestas de

superación. Se trata de una visión integral del desarrollo en que los factores económicos, sociales, políticos y culturales aparecen articulados por la centralidad que ocupan las personas como destinatarias y protagonistas de un proceso a través del cual se amplían las posibilidades de elección del tipo de vida que esas personas consideran que vale la pena vivir. Esta concepción se basa en la idea de que la clave del desarrollo no es la posesión de bienes materiales o la satisfacción de las necesidades básicas, sino la ampliación de las opciones de las personas para construir sus vidas en sociedad. (Mato: 2005: 17)

Esta ampliación de los elementos a tener en cuenta, además de los aspectos tradicionales vinculados a la economía, incluye tener en cuenta el aumento en los niveles y calidad de la educación, superando las tasas de analfabetismo y la deserción escolar, mejorar el acceso de la población a la salud, disminución de la pobreza, principalmente de la extrema pobreza, del desempleo y de la desigualdad social, el fortalecimiento de las condiciones materiales, sociales y culturales de las mujeres, de la niñez y la adolescencia y el ejercicio de la ciudadanía por parte de la población.

En otras palabras, se trata de tener en cuenta aspectos subjetivos como la mejora cualitativa de las condiciones culturales, institucionales, éticas y políticas, sin descuidar los aspectos vinculados con las condiciones económicas, pero que en la medida se incluyan en su conjunto permite comprender de mejor manera las posibilidades reales de potenciar la transformación de las personas en verdaderos seres humanos.

1.1.2.3. Desarrollo local y participación ciudadana

Como se aprecia, el desarrollo es un proceso multidimensional porque incluye aspectos económicos, sociales, políticos, ambientales y culturales, por lo que se entiende que el mismo es un sistema y cada uno de esos componentes un subsistema articulado y en interacción entre estos, lo cual se manifiesta desde lo local hasta lo nacional, puesto que su existencia y reproducción se concreta en un territorio, como ámbito natural en el que se expresa la interacción social, se configuran las dinámicas económicas, políticas y culturales y la relación entre las personas y la naturaleza.

A partir de esta realidad, es posible enfocar el desarrollo desde lo local, a partir que el mismo es un proceso llevado a cabo por sujetos que pertenecen e inciden sobre un territorio determinado, para promover el dinamismo económico y/o la mejora en la calidad de vida de cierta población de un área específica.

Por eso es que hablar de desarrollo local, es hacer referencia a un proceso que es llevado a cabo por actores que pertenecen y conviven en un territorio determinado, para promover el dinamismo económico y/o la mejora en la calidad de vida de la población en la que se reproducen, por lo que las decisiones deben ser tomadas desde lo local, para tener en cuenta las condiciones histórico-sociales que determinan a esa población, frente a la visión tradicional de decidir desde el nivel nacional o incluso el internacional. Esto quiere decir que lo que define que un proceso sea de desarrollo local es la preeminencia de decisiones que responden a intereses

propios de la comunidad respecto a otros intereses, puesto que lo local solo tiene sentido cuando se dinamiza en un área directamente vinculada con dinámicas particulares de las comunidades.

El análisis de distintos procesos de desarrollo local llevados adelante permite distinguir tres grandes dimensiones en torno a las cuales se articulan dichos procesos:

1. económica: en la que los empresarios locales usan su capacidad para organizar los factores productivos locales con niveles de productividad suficientes para ser competitivos en los mercados;
2. político-administrativa: donde las políticas territoriales permiten crear un entorno económico local favorable, protegerlo de interferencias externas e impulsar el desarrollo local;
3. sociocultural: en la que los valores y las instituciones locales sirven de base al proceso de desarrollo. (Barreiro: 2000: 101)

Desde esta constatación, es de entender que el desarrollo local incorpore aspectos políticos, económicos y socioculturales, esto último a partir de la percepción que del mismo haga la comunidad sobre la mejora de las condiciones de vida que implica la implementación de programas promovidos por los poderes públicos, la ayuda técnica y la participación de la población interesada, a partir de generar procesos de intervención comunitaria en los que el territorio, la población, los recursos, los líderes y la propia la comunidad interaccionan.

El proceso comunitario (sea de organización, sea de desarrollo, sea de los dos juntos e integrados) no es algo espontáneo, alguien (tres protagonistas) tiene que tomar la iniciativa y siempre es trabajo profesional, aunque cuente, como es natural, con el voluntariado. Por ello lo correcto es hablar de intervención comunitaria.

Este trabajo comunitario será posible si hay voluntad política (por parte de administradores y población) y voluntad técnico-científica (por parte de los recursos), ya que la realidad actual es compleja y en el futuro –que ha comenzado ya- va a ser cada vez más compleja y diversa por lo que necesitamos conocimientos y ciencias aplicadas para la mejora de las condiciones de vida de todos y no sólo de unos cuantos. (Barreiro: 2000: 102)

Se supone, entonces, que el concepto de desarrollo local implica una tarea educativa que tiene como principal objetivo mejorar la vida de una comunidad determinada y de las personas que en ella habitan, promoviendo la participación, la reflexión y la toma común de decisiones, lo cual implica acciones que se prolongan a largo plazo, teniendo en la participación social, la promoción del acompañamiento a personas y grupos la clave del éxito de ese desarrollo.

Todo desarrollo local implica, como mínimo tres protagonistas: las autoridades, los técnicos o expertos y la población que integra la comunidad, en donde cada uno de ellos asume su papel y respeta el papel asumido por los otros dos, lo cual no siempre es fácil, teniendo en cuenta las prácticas autoritarias y clientelistas que han caracterizado a las políticas públicas para el desarrollo nacional y local.

Sólo a título de ejemplo ya que el tema es muy complejo, se puede decir que: los administradores saben gobernar para la comunidad, pero no con ella. Los técnicos están muy metidos en sus despachos y atienden a muchos casos individuales y/o familiares, pero no saben trabajar colectivamente y enfrentarse a demandas y situaciones comunitarias, sino en momentos puntuales, casi siempre negativos. Y la población ha sido acostumbrada a delegar en los anteriores, pero no a participar colectivamente. Cuando lo hace esta participación tiene la mayoría de las veces un carácter negativo y reaccionario. (Arocena: 2001: 21)

Aun con las limitaciones y obstáculos, se tiene presente que en el desarrollo local, la participación de los tres actores es fundamental porque de lo contrario no hay proceso coherente de desarrollo, sino actividades o proyectos de carácter inmediato, puesto que faltaría la construcción del compromiso de la comunidad a participar para desarrollar su capacidad de enfrentarse a las situaciones que van surgiendo y que le afectan directa o indirectamente en el mantenimiento de el o los proyectos estratégicos.

Desde que en la década de los años sesenta se sentaran las bases que definían el desarrollo comunitario, este fenómeno ha ido evolucionando hacia un concepto en el que se nos revela como una herramienta importante para promover soluciones dentro de una comunidad y un territorio concreto, siempre en clave de procesos participativos y con una visión holística de la realidad, asumiendo la necesidad de que se produzca un estrecho trabajo colaborativo entre todas las partes que tienen que ver, de una u otra forma, con la realidad de cada territorio. En este sentido, la intervención comunitaria tiene mucho que

ver con el desarrollo local, sobre todo en la parte de promoción económica, de sostenibilidad (que pensamos que no debe limitarse a los aspectos ecológicos sino extenderse a lo social, cultural, etc.), de pensar globalmente y actuar localmente. (Arocena: 2001: 21)

Teniendo este formato territorial como determinante del desarrollo local, el proceso de participación comunitaria no sólo se orienta a solucionar o mejorar una situación negativa, sino que partiendo del supuesto que toda realidad es mejorable, cada comunidad puede mejorar su situación a partir de definir los problemas prioritarios e importantes que permitan la mejora de las condiciones de vida como punto de partida, definiendo que se trata de una mejora sustancial en todos los ámbitos y a largo plazo, porque las mejoras son un proceso continuo, generadas por etapas.

Este proceso se caracteriza por:

- Implicación/participación del conjunto de la población que va asumiendo su progresivo protagonismo en el proceso y se va dando una organización para ello, generando sus propios liderazgos a partir de sus prácticas culturales y valores sociales.

- Una activa implicación de las diferentes administraciones, empezando por la administración local, es decir, el ayuntamiento o municipalidad.

- Un uso equilibrado y coordinado de los recursos existentes, es decir, un papel activo de los diferentes profesionales, para poder contribuir al desarrollo y a la globalización del proceso comunitario. (Arocena: 2001: 25)

En esta dinámica procesual, se van integrando los diferentes momentos de la acción social ya existente, dirigidos potencialmente al conjunto de la población y no a sectores y categorías determinados, en donde toda la comunidad participa de acuerdo a la articulación de los proyectos, programas, iniciativas, actividades, áreas de intervención y otros, cada uno de ellos con características particulares y finalidades específicas, aunque siendo parte del todo que los une a la finalidad general de mejora de las condiciones de vida de una comunidad.

Para que este proceso suceda, el liderazgo local tendrá que tomar la iniciativa, porque la participación social no es espontánea o bien la propuesta que promueva las acciones para impulsar el desarrollo local surja de un actor externo como la cooperación nacional o internacional, bien una agencia del gobierno orientada a los programas sociales, aunque para legitimar la autoridad municipal, lo adecuado sería que hubiera una articulación de iniciativas coordinadas por la administración local, quien debiera ser la que en primer lugar se muestre interesada en promover este proceso de mejora, incorporando más decididamente la población a ello y haciendo un uso adecuado de los numerosos y cualificados recursos técnicos y profesionales existentes.

Es de tener en cuenta que aun cuando sea el gobierno municipal el que asume la iniciativa de impulsar el desarrollo local, para promover la participación comunitaria deberá ir involucrando

a los diferentes liderazgos locales y a la población, en la medida que sea aceptada la propuesta por la comunidad, quien debe involucrarse conscientemente en todas las etapas del proyecto de desarrollo.

El proceso es dinámico porque se articulará y se desarrollará de diferentes maneras en el tiempo y en el espacio: no todo va a ser lineal y ascendente; habrá momentos de avances, otros de retroceso, momentos pacíficos y momentos conflictuales aunque siempre en el ámbito de la convivencia civil y democrática, éxitos y fracasos, como en todo proceso humano. Todo ello configura un proceso no estático. Por otra parte, es dialéctico porque implica una relación mutante entre los protagonistas, en la que cada uno tiene que ejercer su propio papel, sus propias competencias y atribuciones de manera democrática y abierta. Esto tampoco es lo habitual y se conseguirá a lo largo del tiempo, en un caso más y mejor, en otros menos y con más problemas, a veces con conflictos: gobernar con los ciudadanos no es lo mismo que gobernar para ellos. (Arocena: 2001: 29)

Es de tener en cuenta que también se han manifestado muchos casos en donde la iniciativa proviene de los liderazgos locales, quienes definen sus objetivos de cambio social y buscan el respaldo institucional, público y/o privado para alcanzar las metas establecidas, siendo experiencias donde existe un mayor nivel de organización y participación comunitaria, aunque no deja de enfrentar obstáculos, le facilita los procesos de involucramiento de la población puesto que existen condiciones materiales y subjetivas para impulsarlos, tal es el caso de las poblaciones que en Guatemala enfrentaron los efectos del conflicto armado interno, organizándose para sobrevivir en ese contexto de violencia estatal.

Esta experiencia organizativa les ha permitido generar iniciativas de desarrollo para sus comunidades, tanto en relación con la autoridad municipal como al margen de la misma, estableciendo vínculos directamente con organizaciones no gubernamentales de desarrollo o directamente con la cooperación internacional para el desarrollo, lo cual los hace liderazgos proactivos en función de promover mejoras en la calidad de vida de la comunidad y establecer las bases estratégicas para una población sustentable.

CAPÍTULO II

2. Antecedentes sobre las elites de poder, desarrollo social y participación comunitaria

En los estudios sociológicos, se trata de establecer la manera en que las élites circulan, además de identificar quienes las integran, así como definir si desde los estratos bajos se tiene la posibilidad de ascenso social que permita, aunque sea esporádicamente, que los individuos marginales lleguen a integrar la élite dominante.

Además, debe tenerse claro que ese equilibrio social también se analiza en relación a la circulación en las distintas élites existentes, puesto que en cada grupo social existen elites, las cuales si no generan movilidad para permitirle a otros individuos ser parte de la misma, se tiene como efecto que ese sector social tenga muchos conflictos internos o llegue a desaparecer por no adaptarse a los cambios de su entorno social.

Esta existencia de élites se manifiesta en el plano económico, político, social e incluso cultural, lo cual se observa cuando, por ejemplo, existen distintas formas de actividad económica y los empresarios de cada una de ellas se organizan para alcanzar objetivos gremiales, normalmente quienes asumen la dirección de ese gremio, como el de la Cámara de Comercio de Guatemala, tienen las características de una élite sectorial; asimismo, se encuentran élites en las federaciones sindicales, en las organizaciones gremiales como los colegios profesionales e incluso en instancias culturales como el gremio de artistas.

En los casos anteriores, se hace referencia a élites sectoriales, aunque también existen élites municipales y en algunos casos regionales, tal el hecho de los ganaderos que abarcan a líderes de distintos municipios, pero ejercen influencia política y/o económica en toda la región donde se realiza esa actividad productiva.

Sin embargo, el estudio de las élites se ha concentrado en el campo político, puesto que la función que asumen en esta práctica tiene influencia directa en el Estado y a nivel nacional, por lo que aunque sea importante, descriptivamente, exponer el origen, características y particularidades de los individuos que conforman las élites económicas, se trata, fundamentalmente, de establecer la forma en que las mismas deciden en las políticas y acciones estatales y la manera en que se expresan las alianzas y las contradicciones entre ellas, en torno al poder estatal y las decisiones públicas.

El esquema AGIL, en su reformulación relacional, constituye una excelente síntesis para evocar a las élites, es decir, no sólo para representarlas y clasificarlas, sino para ver el nacimiento y el desarrollo potencial (o sea: el potencial de generatividad) mediante dinámicas interactivas. Una élite nace en cada una de las cuatro esferas que componen la sociedad: económica, política, social y cultural. Pero, generalmente, son el producto de las interacciones entre estas cuatro esferas. (Herrera: 2002: 7)

De acuerdo a lo citado, se entiende que cualquier élite se relaciona en estas cuatro dimensiones, aunque existan élites en cada uno de los mismos, tal el caso del ámbito económico con las comerciales y financieras; en el campo político, se encuentran las de los partidos y de

asociaciones o movimientos políticos no organizados como partidos; en lo cultural están las religiosas, las intelectuales y en lo social, las que surgen de las organizaciones de la sociedad civil.

Determinados intercambios entre ellas, intercambios que están más o menos limitados: el intercambio más fuerte se produce entre élites económicas (A) y élites políticas (G); con posterioridad está el intercambio entre élites culturales (L) y élites políticas (G); una élite cultural puede llegar a ser política; menos frecuente es que figuras de élite en política asuman el rol de élite cultural; algo similar sucede entre las élites sociales (I) y las élites políticas (G); desde el punto de vista empírico, otro tipo de posibilidades poseen menos relevancia (muy raro es el intercambio entre élites económicas y sociales, así como entre élites económicas y culturales). (Herrera: 7)

En todo caso, se trata de enfocar el análisis a partir de distinguir a las distintas élites existentes, la manera en que interactúan entre ellas y la forma en que influyen a las grandes masas, o a los grupos sociales, económicos o políticos en el cual existen, si las mismas no son de carácter nacional, sino sectorial o territorial.

La clasificación que se hace sobre la estructura de la élite norteamericana se aproxima mucho más al modelo utilizado por la mayoría de los investigadores. Según esta, las élites norteamericanas están constituidas por tres grupos esenciales: el sector empresarial (las grandes empresas), el sector gubernamental (el gobierno, la burocracia civil y militar, el legislativo y el judicial) y lo que llamó el sector de medios de comunicación, fundaciones

filantrópicas, firmas legales prestigiosas, universidades más importantes y las más importantes organizaciones cívicas y culturales. (Uriarte: 1997: 8)

Es importante resaltar que en la mayoría de los estudios sobre élites se excluye al sector militar, argumentando que el mismo, al estar subordinado al poder civil, es parte de la burocracia y responde a la élite política, sin ser parte de ella, aunque a nivel individual algún miembro sí forme parte de las mismas, como grupo no lo hacen, aunque en el caso de Guatemala, igual que en otros países donde el autoritarismo ha sido la tendencia política, es un hecho que los militares sí forman una élite e incluso a partir de esta realidad, se han incrustado en las élites económicas y políticas a nivel nacional, siendo un sector determinante de las políticas públicas que impulsa el Estado.

En el caso de los estudios en las sociedades desarrolladas, se presta poca atención a las importantes diferencias de poder entre las distintas élites, lo cual tiene como resultado un cuadro deficiente de la estructura del poder sino también, una irreal y optimista concepción de la dispersión del poder en las democracias occidentales, aunque es un hecho que la mayoría de los autores distinguen dos élites básicas: las políticas y las económicas, siendo fundamentales a partir que su influencia se produce a nivel nacional y de las mismas derivan las dinámicas políticas que influyen a la población.

En relación a los estudios de política local, la utilización de la teoría de las élites comenzó en la década de 1950, en los Estados Unidos, coincidiendo con el auge del funcionalismo y el predominio de los estudios empíricos cimentados en el análisis reputacional.

Uno de los primeros estudios fue llevado a cabo con las personas más influyentes de Regional City/Atlanta. El investigador elaboró una lista final de 40 nombres siguiendo el método reputacional y de éstos, el número mayor, once, eran directores o cargos similares de grandes empresas privadas. El siguiente grupo más grande en número, siete personas, lo formaban directores e inversores de entidades financieras. En cuanto a las funciones de servicios, aparecen en la lista cinco abogados y un dentista. Hay otras cinco personas con responsabilidades industriales, cuatro del gobierno local y dos líderes sindicales. Y otros cinco relacionados con el ocio. Todos eran hombres, menos una mujer de la alta sociedad que no residía normalmente en la ciudad, pero estaba muy involucrada en obras de caridad y era muy conocida (Baras: 1991: 21).

El estudio de las élites desde la sociología y la ciencia política es importante, debido a que la comprensión de las causas determinantes de las políticas públicas, el impulso de reformas o el freno a las mismas y las dinámicas de poder, se centran en la interacción de las mismas en el plano económico y político, influenciando ambos el social.

El estudio de las élites políticas ofrece en relación al análisis de otras élites la enorme ventaja de que las élites políticas ocupan posiciones en determinadas instituciones. Las élites políticas, así como las económicas, las burocráticas o las militares son fácilmente identificables. Y lo son porque están altamente organizadas y ocupan posiciones de poder visible en las distintas instituciones sociales. Y si bien es cierto que en algunos casos las personas que ocupan esas posiciones no tienen poder real ya que ese poder real lo ostentan personas en la sombra, la observación del sistema político parece indicar sin lugar a dudas

que determinadas posiciones políticas son en la inmensa mayoría de los casos posiciones de poder real. (Osorio: 2015: 4)

La élite política está conformada por los congresistas, los funcionarios del Ejecutivo, los integrantes de las juntas directivas nacionales de los partidos políticos y por los liderazgos políticos nacionales y municipales, aunque en la práctica no todos los individuos que son parte de la élite tienen el mismo poder, aunque puedan tener más dinero, ni todos los integrantes de la misma, pueden destacar de manera individual en la escena política, puesto que muchas veces es su accionar tras bambalinas lo que le permite acumular el poder necesario para determinar las acciones estatales; asimismo, el liderazgo personal es un factor importante a tener en cuenta para determinar la expresión formal de los representantes de las élites en la política pública y las relaciones de poder.

Es importante destacar que el estudio de las élites políticas ha tenido como centro de atención el Poder Legislativo, especialmente porque los diputados o parlamentarios expresan a las distintas fracciones de los grupos económicos que predominan en la economía nacional, porque tiene como ventaja, permitir el seguimiento de la evolución de las élites a lo largo de un período determinado.

El análisis de las élites parlamentarias ofrece menos complicaciones que el referido a los miembros de los ejecutivos en su fase de trabajo de campo. Conseguir entrevistas de los parlamentarios es más sencillo que conseguirlos de los ministros, y realizar esas entrevistas también, debido a las mayores presiones que sufren estos últimos y que pueden

hacer menos fructífera la búsqueda del entrevistador. Es así en el caso de los miembros del poder ejecutivo, de los miembros de los parlamentos y de los miembros de las ejecutivas de los principales partidos políticos. Es más, cada una de estas posiciones se intercambia, es decir, los individuos pasan de ocupar unas a ocupar otras, y muchas veces la ocupación de diferentes posiciones se simultanea; y, lo que es más importante, es muy raro, por no decir inexistente, el caso del personaje con poder político que no esté situado en alguno de los tres ámbitos señalados. (Uriarte: 1997: 8)

Asimismo, también se tiene en cuenta que la integración de los bloques de diputados de acuerdo al partido por el cual fueron electos, permite ser analizado desde el método posicional, así como a través del análisis reputacional y desde el procedimiento decisonal, aunque este se utiliza más en investigaciones muy específicas en ámbitos concretos y limitados de ejercicio del poder político del Organismo Ejecutivo.

A partir de los estudios realizados por los autores citados, se puede sintetizar como características de los integrantes de las élites políticas, a partir de los orígenes sociales y del proceso de socialización del que surge la élite política, que las mismas provienen principalmente de las clases medias y altas, por lo que el factor de clase continúa jugando un significativo rol en el reclutamiento de los individuos que asumen las decisiones políticas, militares, burocráticas, judiciales, científicas y culturales.

A principios de los setenta se realizaron estudios que recopilaron datos sobre los orígenes de clase de la élite política alemana, francesa e inglesa desde el siglo XIX hasta principios

de los años setenta del siglo XX, que mostraban que si bien la representación de la aristocracia había descendido notablemente, la representación de la clase trabajadora se había mantenido en la misma escasa proporción o había descendido mientras que la representación de las clases medias había aumentado notablemente. (Uriarte: 1997: 9)

Esta disminución de la presencia de la aristocracia se debe, principalmente, a las revoluciones sociales que se sucedieron durante finales del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, en donde el modelo económico y político pasó de ser hegemonizado por la aristocracia, a ser dominado por la burguesía, la cual ha necesitado la existencia de profesionales y mano de obra calificada, quienes conforman la clase media.

Con la disminución de la presencia económica o completa ausencia de la aristocracia, su peso ha sido reducido grandemente, quedando simbólicamente representada en países como Inglaterra, Suecia y otros donde a finales del siglo XIX, en alianza con la burguesía crearon las monarquías parlamentarias.

Esos estudios también revelan que sólo el 12 por 100 de la muestra de la población general tiene padres en ocupaciones gerenciales y profesionales (las dos posiciones más elevadas de su clasificación de status), pero que el 66 por 100 de la élite burocrática y política tiene padres con esas profesiones. Este dato es tanto más sorprendente cuando se tiene en cuenta que de la muestra de hombres entre 35 y 70 años en profesiones gerenciales o profesionales, el 41 por 100 proceden de padres con esas mismas profesiones. (Uriarte: 1997: 10)

Estos datos expresan que, como tendencia, los que integran las élites política y burocrática tienen un ascendiente familiar que ha sido parte de la misma, lo cual no ocurre con la mayoría de la población, la cual no llega a duras penas supera un 10% (12% dice el autor), quienes tienen antepasados con títulos profesionales, lo cual implica que las élites tienen a atraer individuos de su propia extracción social o, por lo menos, de su entorno profesional.

Sin embargo, es importante destacar que de acuerdo a las características de los individuos que asumen como diputados en los países donde se realizaron esos estudios, los análisis sobre el origen social de los mismos, muestran que existen significativas diferencias según partidos políticos, puesto que el porcentaje que viene de clase baja o media baja es notablemente superior en los políticos de los partidos de izquierdas.

Guttsman mostraba hace bastante tiempo que en el período 1955-70 la estructura de clase de los gabinetes conservadores contaba con un 21 por 100 de orígenes aristocráticos y un 79 por 100 de orígenes de clase media, mientras que en los gabinetes laboristas el origen aristocrático se reducía al 3 por 100, el origen de clase media al 62 por 100, y el origen de clase trabajadora se elevaba al 35 por 100. Mientras que en la década de 1980, el origen social atendiendo a los estudios del padre, la proporción de educación universitaria en el padre es significativamente superior entre los padres de los integrantes de partidos conservadores y en grado algo menor liberales que entre los padres de los partidos socialdemócratas. (De la Rosa: 2016: 13)

Es de interés tener en cuenta que al observar los resultados de esos estudios, además de las diferencias de origen entre los partidos de izquierda y de derecha, también se encuentra que en las demás élites se manifiesta la misma tendencia, especialmente en la burocrática y la militar, en donde los puestos de decisión son para quienes tienen una extracción de las élites económicas dominantes, lo cual no implica que las mismas sean cerradas y sin movilidad social como hasta finales del siglo XIX, puesto que durante el siglo XX y lo que va del XXI, estos países han mostrado mucha apertura a la movilidad, la tendencia hasta finales del siglo pasado es que todavía se manifieste esta diferenciación de acuerdo a la extracción social de los individuos.

Por ejemplo, en el caso de Guatemala, los rasgos del proceso educativo de las élites políticas muestran no sólo el creciente peso de la educación universitaria, sino también el papel de determinados centros educativos en la formación de la élite política, pues desde el gobierno de Álvaro Arzú, se comenzó a evidenciar un desplazamiento de los profesionales de las ciencias jurídicas egresados de la Universidad de San Carlos por lo que eran de la Universidad Rafael Landívar, muchos de los cuales estudiaron, por lo menos su diversificado, en el colegio Liceo Guatemala, lo cual puede suponer que la influencia del origen de clase en la formación de la élite política, porque, aun cuando hay más profesionales de la Universidad de San Carlos, los que llegan a ser parte de la élite política sin contados, salvo en actividades de apoyo profesional a la misma.

Es de tener en cuenta que esta realidad del origen de clase y la aceptación en las élites es un fenómeno a nivel mundial, lo cual se manifiesta en la expresión política en los distintos países, por muy democráticos que sean, tal como el caso de Inglaterra.

El porcentaje de parlamentarios conservadores británicos elegidos en 1992 que se habían educado en colegios privados era del 62 por 100, frente a un 14 por 100 de los parlamentarios laboristas y solamente un 5 por 100 del conjunto de la población británica. El contraste se mantiene respecto a los estudios universitarios ya que frente a un 7,1 por 100 de graduados entre los británicos en 1992, el porcentaje de los parlamentarios conservadores ascendía al 73 por 100 y entre los laboristas al 61 por 100. El aparente acercamiento entre conservadores y laboristas en este último dato se vuelve a romper si tenemos en cuenta que la presencia de Oxford y Cambridge es mucho mayor entre los conservadores. (De la Rosa: 2016: 14)

Asimismo, es de anotar que también existe una marcada diferencia en relación al género cuando de integración de las élites se trata, puesto que en los países europeos estudiados, también se evidencia que la presencia de las mujeres en la élite política y en las otras élites se mantiene en porcentajes similarmente bajos a los de los países denominados subdesarrollados o en vías de desarrollo, no importando si las mujeres han logrado superar limitaciones al volverse profesionales y ser exitosas en el campo de la economía.

Por otra parte, a los elementos expuestos se puede añadir también como aspecto importante que existe una mayor recepción de individuos de las ciudades capitales o más importantes que de las secundarias, en donde la concentración de las actividades económicas y la densidad poblacional le otorgan esa caracterización, puesto que en algunos casos aunque una ciudad sea la capital del Estado, otra es la que concentra la actividad económica y política, lo cual la hace más importante; además, el proceso de reclutamiento de las élites políticas se da en promedio en las

edades de 40 y 50 años, siendo un mínimo porcentaje los que tienen menos o más edad que se rango, por lo que es una similitud generacional lo que contribuye a la cohesión de la élite política.

Los porcentajes correspondientes a los parlamentarios de más de sesenta años son notablemente inferiores a los dos intervalos anteriores en todos los países excepto en Estados Unidos, donde la diferencia es pequeña, en Luxemburgo donde incluso aumenta el porcentaje respecto al intervalo anterior y, sobre todo, en Japón, país en el que el porcentaje más importante de parlamentarios tiene más de 60 años. (Baras: 1991: 23)

Es de tener en cuenta que en el caso japonés, todavía se mantienen elementos culturales significativos, donde el respeto a los más ancianos es una tradición ancestral, que tienen consecuencias más o menos importantes sobre la dinámica política de ese país, lo cual lo hace una excepción a las tendencias de desarrollo de los países industrializados y modernizados, donde se ha dado un proceso de igualación en la mayoría de instituciones políticas y sociales que permiten una influencia de las edades entre 40 y 50 años.

Como se aprecia, la movilidad de la élite política no se debe ver como algo producido por la ampliación de la horizontalidad política en la sociedad, así como por la promoción de la comunicación de programas, ideas y expresiones de demanda social, sino, a partir de lograr la revitalización de la élite, alentando a los hombres de los distintos estratos sociales y algunas mujeres, que se encuentren dotados de talento para que asciendan hacia las más altas posiciones

elitarias producto de su aceptación de la élite hegemónica, porque sirven para la defensa del estatus quo y, principalmente, para su legitimación.

De manera que, la pasividad de la mayoría de la población no se toma como un elemento deficiente en el funcionamiento de la democracia, sino que por el contrario, como condición necesaria del funcionamiento creativo de la élite gobernante. Los aspectos empíricos y normativos se complementarían: ya que permite corroborar empíricamente que las masas son, comparativamente hablando, poco confiables pero pasivas como regla general, mientras que las élites son, asimismo, más confiables y cumplen un papel preeminente en la adopción de las decisiones significativas para la sociedad. El sistema vigente tiende a transformarse así en el sistema deseado. (Sánchez: 2009: 6)

La práctica política electoral se orienta hacia esta realidad, en donde la masa del electorado, no decide, sino que delega en los representantes de las élites políticas establecer a los individuos sobre los cuales el elector votará, lo que da como resultado que en la conformación de los órganos conformados por elección popular, exista una distribución de puestos entre las élites, en cuya decisión no participan los electores, pero que con su voto permiten un pluralismo político que suministra suficiente consenso para mantener unido el sistema y suficiente disenso como para mantenerlo activo.

El papel que cumple el electorado en la sociedad de masas es fundamentalmente pasivo, pero la pasividad de los votantes no se puede deducir su manipulación. No lo son si al menos pueden elegir entre dos o más élites rivales políticamente activas, articuladas y

entre las que se desenvuelve la vida de una sociedad. El hecho de que éstas sean quienes lo hagan es lo que salva el sistema; en sus debates y confrontaciones presentan en forma efectiva y articulada posiciones alternativas sobre problemas urgentes. Sin éstas, no habría nada que pudiera llamarse opinión pública; y, en una democracia, es su misión hacer eso sin estar facultadas para decidir qué ocurrirá luego. (Plamenatz: 1958: 8)

Aunque puede aceptarse que la masa no es manipulada si existen opciones elitarias sobre las cuales votar, lo que sí es cuestionable es que porque exista opinión pública, se confirma que se han oído y respetado las demandas del pueblo, pues eso sería negar el poder de veto de los poderes fácticos establecidos ni que las élites se restrinjan mutuamente por su interacción competitiva, tampoco que la existencia de un pluralismo de élites, genera una situación de competencia perfecta, puesto que como tendencia sus intereses son los de las élites estratégicas, quienes siempre tendrán la última palabra en las decisiones estatales, tal como está sucediendo en la actualidad con la discusión de las reformas a la Constitución Política de Guatemala, donde hay un rechazado de las élites a la misma.

Esto significa que la reproducción de la democracia está en manos de la élite gobernante, cuyo poder se funda en el reconocimiento político de su legitimidad, aunque su tarea fundamental sea, en principio, frenar a las masas, especialmente evitar que las mismas sean manipuladas por representantes de intereses antisistema que las lleve a una condición de sublevación que ponga en peligro al sistema, aunque para ello los gobernantes recurran a la demagogia o a mecanismos de fuerza orientados a garantizar la contención del descontento social, aunque no lleguen a quebrantar el sistema electoral vigente.

El pluralismo político da una doble protección: por un lado, limita el poder de las élites, pero, por el otro, fundamentalmente protege contra la rebelión de las masas, a partir de aproximarse a una sociedad pluralista. Esto es, el acceso de las no élites a las élites es una condición, pero no una condición suficiente, ya que a causa de la influencia de los valores de la sociedad y de la estructura del pluralismo de las no élites pueden autolimitarse en lo que respecta al ejercicio de una influencia excesiva y directa. Por esa misma razón, la disponibilidad de las no élites tampoco es una condición suficiente; debido a los valores por ésta sustentados –como la adhesión al constitucionalismo y a las reglas de juego democrático-, por lo que las élites pueden verse restringidas en la explotación de las ocasiones que se les presenten para movilizar las masas. (Kornhauser: 1969:29)

Esto quiere decir que, aunque las masas pueden tener una propensión a la agitación social, la legitimidad que gozan las élites, limita a que existan desbordes de las pasiones del pueblo ante demandas o reivindicaciones realizadas y que no tengan respuesta, pero, a su vez, se trata que la élite política o la económica no pueden movilizar a la población si la misma no está convencida de la validez, aunque sea errónea, de la causa invocada para que acepten ciegamente las decisiones de las élites.

En otras palabras, es fundamental para la reproducción de la democracia, la adhesión pública a las normas legales y morales que definen el proceso democrático, puesto que el comportamiento de las masas suele responder o reaccionar, como tendencia, frente a las propuestas y acciones de las élite política, por lo que es esta última, avalada por la élite económica y no el pueblo,

quienes son responsables de reproducir las reglas del juego democrático, el cual, asimismo, debe ser aceptado por las élites intermedias, quienes son las que se relacionan y dirigen a las masas.

De ahí que la estabilidad del sistema y su supervivencia, depende de la interacción y el consenso entre las élites hegemónicas y la aceptación de esa alianza por las intermedias, especialmente en las sociedades complejas, no en el sentido de la transacción, sino en la aceptación de la movilidad ascendente y ampliación de élites y su adaptación.

Además, es de hacer notar que la alta circulación de la élite política es signo de buen funcionamiento del sistema de democracia representativa, porque esa movilidad impide la perpetuación de los líderes en los puestos de poder, salvo que su liderazgo continúe siendo muy fuerte, entonces, seguirán siendo legitimados por el voto popular; porque si la renovación no sucede seguido se genera una deslegitimación del sistema político como ocurre en Guatemala con la gran cantidad de diputados que tienen varios períodos reelegiéndose, lo cual ha colmado a la población o con los líderes sindicales y campesinos, quienes ya no tienen credibilidad ni en sus propias bases.

La renovación de las élites facilita los cambios en las políticas públicas, lo cual puede ser positivo o negativo, dependiendo de la capacidad de las nuevas élites para asumir la creciente complejidad del sistema político, por lo que tampoco se recomienda que la renovación sea muy seguida; por eso es que en la situación actual de evolución democrática, la desaparición de las estructuras y de los procesos de estratificación del pasado también implica la necesidad de actualizar la teoría de las élites, a partir de tener en cuenta que:

- a) Para la formación de los estratos sociales elegidos ya no valen solamente los indicadores de estatus típicos del pasado, tales como los ingresos, el prestigio y el poder, emergen otras dimensiones de la vida social que desvelan otros criterios de la selección social en los que es crucial el rol de la relación social como tal.
- b) Cambian los parámetros de comparación entre estos indicadores de estatus elegido, sus interacciones y los efectos emergentes de tales interacciones.
- c) Cambian los procesos de atribución y de incentivación para tales indicadores de estatus, y con ello también cambian los parámetros de acceso y de salida de los estratos o clase sociales (la movilidad ya no está ordenada jerárquicamente y según una centralidad).
- d) La circulación de las élites ya no tiene lugar según las lógicas conectadas a los viejos modelos de estratificación social. Todo lo anterior puede quedar sintetizado en la siguiente afirmación: el fenómeno de las élites se opone a los procesos de diversificación y pluralización típicos de una sociedad que emerge de las lógicas y modernas. (Herrera: 2002: 6)

Lo expuesto permite comprender que, aunque continúa vigente la estratificación elitaria de la sociedad, las élites se han ampliado, principalmente en el ámbito político, en donde las antiguas categorías que contraponen las élites cerradas a las masas, cambian de significados, de referentes y de conexiones, especialmente porque la aristocracia y la oligarquía de finales del

siglo XIX y principios del siglo XX han perdido hegemonía y ya no representan simbólicamente la identidad de la sociedad.

2.1. Las elites en Guatemala

En Guatemala, la élite económica es la hegemónica, seguida por la élite política, la cual ha servido como un instrumento de los intereses de la primera, aunque desde finales de 1980 existen dinámicas que han permitido cierta autonomía a los políticos, principalmente derivado a que algunos de éstos ya no dependen económicamente del capital tradicional, sino que han encontrado al narcotráfico como fuente de financiamiento para su plataforma electoral y en los mismos recursos públicos, a través de la corrupción y malversación de esos recursos, el caudal económico que permita alcanzar sus fines proselitistas.

Como todas las élites, las de Guatemala operan según sus propios intereses, anteponiéndolos a los de la comunidad, priorizando los objetivos del grupo que representa y, obviamente, del individuo que expresa físicamente a la élite en particular, para lo cual mantienen vínculos con las élites municipales, expresadas por los caudillos políticos, con quien comparten objetivos e intereses comunes, aunque su reproducción también se manifiesta a partir de contradicciones entre ellas y frente a las élites sectoriales, especialmente las que plantean un cambio de sistema económico y político, en detrimento de los que están hegemонizando.

“Se consideran como élites a los individuos y grupos sociales con influencia extraordinaria en los resultados políticos y económicos. Este conjunto incluye a líderes políticos y familias,

partidos políticos, grupos de interés privados, líderes religiosos o instituciones, coaliciones informales, líderes de pueblos indígenas y algunos grupos que tienen intereses traslapados con otros. Los grupos de élite, no necesariamente están basados en la membrecía, si no en los intereses que representan”. (Sáenz: 2014: 37)

2.1.1. La élite económica

La élite económica se conforma a través de la interacción conflictiva de grupos económicos tradicionales como los cafetaleros, azucareros, cardamomeros, comerciantes y banqueros, con nuevos sectores como los agroexportadores no tradicionales, los intermediarios económicos vinculados a las nuevas prácticas económicas, tales como los propietarios de centros de llamadas (call center por su origen inglés), el área de la tecnología y medios digitales de comunicación.

De manera casi absoluta, las élites de Guatemala han sido de origen finquero. Son familias de raigambre terrateniente y agroexportadora. Con el paso del tiempo y la consecuente evolución generacional de estas familias, un importante grupo de éstas ha tenido condiciones óptimas para propiciar sus diversificaciones (recurrentes beneficios fiscales, legislación ad hoc a sus inversiones, empleo de mano de obra retribuida con bajos salarios, aprovechamiento de los mercados y las facilidades que aportan los acuerdos comerciales con Estados Unidos y/o el Acuerdo de Asociación Centroamericana y la Unión Europea en proceso de ratificación, falta de certeza jurídica de la tierra, control de circuitos productivos-comerciales-financieros, influencia directa en las decisiones de política

macroeconómica, entre otras), mismas que pudiendo incluso hoy ser hasta de tipo financiero, tienen su raíz en su condición terrateniente. (Palencia: 2016: 9)

Aunque es de hacer notar que, en algunos casos, los empresarios de las nuevas actividades productivas son los mismos del grupo tradicional o bien los hijos y nietos de estos, pero que se han involucrados en actividades adecuadas a la nueva realidad mundial de globalización y libre mercado o bien, son personas nacionales o extranjeras que incursionaron en actividades innovadoras como la energía renovable, porque los sectores económicos tradicionales no le permitieron ingresar en sus dominios; aunque también se encuentra una alianza entre ambos grupos.

Un ejemplo notorio del cambio en la caficultura mediante la reconversión agrícola y la diversificación de inversiones en la banca, energía y bienes raíces, lo ofrece la familia Campollo, quien construyó desde los años sesenta un imperio agroindustrial en el azúcar (algunas fuentes hablan de 17 ingenios), y ahora también invierten en la palma africana, etanol, electricidad, bienes raíces, petróleo, además de invertir en otros países como Costa Rica y República Dominicana. (Palencia: 11)

Esta élite económica ha logrado adecuarse a las condiciones del cambio de contexto económico mundial, llegando a establecer procesos de modernización y encadenamiento empresarial a nivel regional en Centroamérica e incluso hacia otros países donde se han expandido a partir de una marca líder, como ha sucedido con la familia Gutiérrez quien con su producto “Pollo Campero”

han trascendido fronteras posicionándose en el mercado estadounidense y en países de América Latina e incluso en la República Popular de China.

Las principales elites guatemaltecas, sean caficultoras, azucareras, bananeras, agroindustriales e industriales, la mayoría posicionadas desde mediados del siglo XX, controlan los sectores tradicionales más rentables de la economía guatemalteca y han tenido gran capacidad para adaptarse, renovarse y reposicionarse como tales frente a los grandes cambios del capitalismo mundial, mediante su diversificación, integración y, lo que es de mayor importancia, encadenándose hasta el sector financiero o bien posicionándose en el impulso de nuevos ejes de acumulación. Entre los nuevos ejes de acumulación sobresalen las actividades económicas vinculadas con la agroindustria (como el cultivo de palma africana para aceites o el cultivo de azúcar para etanol); con la producción de energía eléctrica (como la de anillos territoriales unidos con medianas y grandes hidroeléctricas, expansión de generadores de bagazo de caña e inversiones petroleras y petroquímicas); con los servicios de telecomunicaciones y transporte así como la creación de nuevas alianzas estratégicas con empresas transnacionales, ya sea para ampliar su mercado industrial nicho (como cemento, cerveza y telecomunicaciones) o bien en la participación para la construcción de megaproyectos (corredores informáticos, aeropuertos, puertos, centros comerciales, carreteras, puentes, etc.) (Palencia: 13)

Para lograr esta integración, las empresas guatemaltecas han promovido integraciones verticales a través de participar en distintos momentos y espacios de la cadena productiva, con lo cual maximizan su rendimiento y reducen sus costos; además, también han logrado construir una

integración horizontal, a través de la fusión de empresas dedicadas a la misma actividad, logrando con ello, economías de escala con lo cual logran ejercer un mayor control sobre el mercado.

De igual manera, han aprovechado la experiencia adquirida y los conocimientos creados, a través de la sistematización de operaciones y mercadeos, con ejecutivos altamente calificados, lo cual les permite promover alianzas estratégicas con empresas transnacionales y así aprovechar la tecnología de punta, permitiéndole a pequeñas y medianas empresas que participen en estos procesos productivos como parte de su cadena de proveedores y servicios de logística.

2.1.2. La élite política

La élite política está constituida por el grupo de personas que, en algunas ocasiones se les ha denominado la clase política, puesto que se especializan en ocupar los espacios de decisión política en el Organismo Ejecutivo y el Organismo Legislativo a nivel nacional, siendo el surgimiento de la élite actual, el proceso de apertura democrática impulsada a partir de la convocatoria a elecciones para la Asamblea Nacional Constituyente de 1985, hasta finales del año 2016, en donde los individuos que le han dado sustancia material a la misma se han reproducido en estos 30 años, en un proceso de surgimiento y decaimiento o de apareamiento en la escena política y persistencia en la misma, por lo menos durante 15 años.

En esta élite se encuentran representantes de la élite económica, tal como el actual alcalde capitalino Álvaro Arzú o el exdiputado Roberto Alejos Cámara o bien expresiones de la clase

media tales como la diputada Nineth Varenca Montenegro Coton o bien individuos que comenzaron siendo de la clase media pero por la continuidad en la escena política-electoral parlamentaria, se han vuelto millonarios y parte del empresariado, como Mario Taracena Díaz-Sol, expresiones de los cacicazgos municipales en el Congreso, como Aristides Crespo Villegas o liderazgos de la élite indígena, tal el caso de Amílcar de Jesús Pop Ac. Además, se encuentran representadas en el Organismo Ejecutivo en ministerios estratégicos como el de Comunicaciones y Obras Públicas, la Junta Monetaria o el Ministerio de Finanzas Públicas.

Es de tener en cuenta que esta élite mantiene una relación de subordinación-conflicto con la económica, pues como tendencia responde a los intereses de la cúpula económica, especialmente al definir leyes como las fiscales o políticas económicas que favorezcan a este sector, aunque vaya en detrimento de la población guatemalteca.

La élite económica despliega, también, en línea de continuidad con su historia de vida, recurrentes y efectivas estrategias para impedir intentos gubernamentales y de la sociedad para ampliar la carga tributaria que les afecte o aseguran la presencia de profesionales afines en puestos clave de la administración hacendaria. También han influido directamente en el diseño de legislación laxa y elusiva en materia fiscal y su intervención ha sido decisiva para mantener desde 1985 un marco constitucional que le impide el poder tributario al Estado. (Palencia Prado: 18)

Estas prácticas han sido posibles, puesto que existe una interacción por subordinación de los dirigentes políticos con los empresarios dominantes en el medio económico guatemalteco, con

la finalidad que el Estado sea una herramienta orientada a facilitar los negocios de los sectores económicos, sean tradicionales o emergentes, en una lógica de subordinación que ha conllevado a considerar la ausencia de decisión política estatal. Este control del Estado proviene de una práctica histórica y recurrente de influencias de la elite económica para la formulación de leyes, y políticas públicas, en la búsqueda de favorecer sus propios intereses, lo cual les ha permitido mantener una penetración en el espacio público, hecho que no sólo influye en asuntos concretos referidos a negocios, sino permea en la cultura ciudadana.

Siendo que la élite económica promueve que el Estado asuma como sus funciones principales estimular condiciones propicias para adecuarse a las nuevas actividades proveedoras de mayor rentabilidad, a partir del control en la forma y como en el fondo de los productos de política pública o legislación obtenidos, sea para que se promulguen o se eviten; sobre decisiones administrativas, como gestión y aprobación de préstamos así como cooperaciones técnicas, adjudicación de adquisiciones públicas, colocación y remoción de funcionarios públicos e inclusión de prioridades privadas en planes y políticas de Estado y financiamiento no transparente de partidos políticos para favorecer sus intereses y prioridades.

Estas prácticas limitan o impiden la gobernabilidad coherente con el discurso político de derechos esgrimido en la Constitución Política de la República, puesto que la visión política de las elites económica y política, está determinado para ser actores clave en la dirección del proceso político, que permita darle a las elites una nueva imagen ante la opinión pública, de ser agentes de cambio, que se han distanciado de las prácticas autoritarias de los gobiernos militares, planteando un proyecto de país adecuado a la globalización.

CAPÍTULO III

3. Situación actual

En este apartado se expondrán los elementos metodológicos utilizados para realizar el trabajo de investigación y los resultados obtenidos.

3.1. Aspectos metodológicos

En la literatura sociológica guatemalteca existe un vacío teórico-empírico en relación a la manera en que se producen las relaciones de poder entre las élites económicas, políticas, sociales y culturales a nivel municipal, lo cual puede deberse a que este tema se considera más un objeto de estudio de la ciencia política, porque se escribe sobre poder.

Es de tener en cuenta que los sociólogos también tienen mucho que decir y argumentar sobre este tema, principalmente los que se dedican a la sociología política, puesto que en la figura de las élites, tanto a nivel nacional como municipal, se concentran las dinámicas sociales y políticas, en donde las expresiones partidarias de los grupos sociales se amalgaman con los sectores económicos, sociales y culturales; es decir, lo elitario es la concentración de todos los actores sociales y políticos en un espacio de lucha y cooperación, así como de un constante movimiento de actores y posiciones en la realidad sociopolítica, tanto nacional como municipalmente.

Es por eso que la presente tesis se concibió como un aporte en la discusión sobre la manera en que los fundamentos sociológicos y políticos de las élites, pueden ser encuadrados en el análisis de las dinámicas económicas, políticas, sociales y culturales en el plano municipal, con lo cual se logre realizar una explicación causal en cada municipio sobre la manera en que se generan dinámicas de poder local, así como establecer las líneas base sobre las cuales se enlazan los actores municipales con los departamentales y nacionales y la retroalimentación de poder que acaece a la inversa, en la medida que lo nacional requiere de lo departamental y local para consolidar su proyecto sociopolítico histórico.

Esta investigación se realiza para determinar la manera en que las élites locales asumen un compromiso para promover el desarrollo en las comunidades, especialmente en los municipios de San Lucas Tolimán y de Santiago Atitlán, del departamento de Sololá, así como para exponer la manera en que se implementan acciones para alcanzar los objetivos de mejora de la calidad de vida de la población.

De igual manera se estableció la importancia de exponer los elementos que determinan la relación entre las élites municipales con la élite política nacional, a partir de la importancia que tiene el Estado en la promoción del desarrollo y en la facilitación de procesos que permitan la construcción de redes sociales para el fortalecimiento de la participación comunitaria.

Además, se consideró oportuno exponer la manera en que las relaciones desde lo nacional hacia lo municipal y viceversa, se manifiestan de forma específica en las comunidades objeto de estudio, en donde existen niveles de subdesarrollo de acuerdo a los parámetros de desarrollo,

porque la mayoría de élites municipales tiene una concepción asistencialista del mismo, por lo que no es viable a mediano plazo concebir la posibilidad de garantizar la sustentabilidad en los municipios de toda la república, porque no se establecen planes estratégicos orientados a ser implementados durante un plazo más allá de los cuatro años de gobierno, por lo que no se mantienen los procesos de cambio logrados al inicio de un programa de desarrollo municipal.

A partir de definir el marco general de la investigación se estableció como problema a ser analizado, el rol que asumen las élites locales de las comunidades de San Lucas Tolimán y Santiago Atitlán, para promover el desarrollo comunitario y la participación social que permita la continuidad de los cambios en la calidad de vida de la población de esos municipios, así como la respuesta de la población municipal ante estas acciones.

3.1.1. Preguntas generadoras

Ante la problemática planteada, se estableció la importancia de formular preguntas generadoras que orientaran la investigación de campo, siendo estas las siguientes:

¿Cuáles son las características de las élites y su función dentro de la sociedad?

¿Cuál es la característica que adopta el desarrollo cuando existe participación social?

¿Cuáles han sido las dinámicas sociales que han definido a las élites locales?

¿Qué rol asumen las élites locales de los municipios de San Lucas Tolimán y Santiago Atitlán para promover el desarrollo y la participación social en esas comunidades?

Estas interrogantes permitieron establecer como objetivos académicos:

- 1) determinar las características de las élites y su función en la sociedad;
- 2) establecer la característica que adopta el desarrollo cuando existe participación social;
- 3) exponer las dinámicas sociales que han definido a las élites locales;
- 4) describir los aspectos esenciales de las élites locales y
- 5) exponer la manera en la cual en San Lucas Tolimán y Santiago Atitlán, estas promueven el desarrollo y la participación de la comunidad.

Para obtener la información, se procedió a la revisión bibliográfica, seleccionando libros orientados hacia la reflexión acerca de las posturas teóricas sobre las élites, el desarrollo social y la participación comunitario; luego se realizó una lectura crítica de la información obtenida para ordenar adecuadamente la misma; también se realizaron entrevistas a líderes económicos, sociales, políticos y culturales de los dos municipios objeto de estudio, para que estos informaran la función de la institución que representan en la dinámica política de desarrollo en las comunidades donde se realizó el estudio y que expusieran sus argumentos acerca de la manera en que se daban las relaciones de poder de las élites económica, política, social y cultural y el aporte de las mismas en la promoción de la participación ciudadana y el desarrollo social en su comunidad y si aportaban para esta finalidad el tipo de participación asumida, los obstáculos existentes y la manera de superarlos.

A nivel general se puede describir que en las seis visitas realizadas por el tesista a estas áreas geográficas y las entrevistas a personas con liderazgo en cada uno de estos municipios, permitió establecer similitudes y diferencias en la conformación de las élites económicas, políticas, sociales y culturales existentes en estas comunidades y la forma en que actúan.

Las prácticas políticas y sociales que prevalecen a nivel nacional, como tendencia, suelen ser reproducidas en lo local, puesto que las mismas son la expresión de la cultura dominante en la sociedad, por lo que las dinámicas de poder existentes en el plano comunitario son parte de la lógica que se sucede en todo el país, salvo aspectos particulares propios de cada comunidad o características personales de los liderazgos con trascendencia nacional o local.

Ejemplo de esa situación es que, así como existe una la élite económica, la política, la social y la cultural que hegemoniza el poder y la influencia en todo el país, también existen élites en el plano local que asumen las mismas funciones de las nacionales, solo que en un área geográfica delimitada al municipio o una región determinada, las cuales expresan la lucha y el debate político local, manifestando pautas y lógicas de acción política, propias y específicas de ese escenario, sin perder de vista que el resultado del juego político municipal condicionado por la tensión permanente en las relaciones de poder con incidencia nacional.

Esta relación es de mutua interdependencia, puesto que las fortalezas políticas de las élites nacionales dependen mucho de los respaldos y redes sociales que hayan construido en los departamentos del país; mientras que las élites locales logran tener mayor influencia en su comunidad en la medida que sus vínculos con lo nacional son fuertes.

3.2. Elites y poder local en San Lucas Tolimán y Santiago Atitlán

Es de tener en cuenta que en la convivencia geográfica municipal, existe una articulación entre la estructura del poder local con las formas de organización del poder nacional, por lo que, para comprender el funcionamiento de las dinámicas políticas de un país, además del análisis coyuntural, se hace necesaria una revisión histórica que permita tener los elementos empíricos de interpretación para comprender acertadamente el actual sistema político, sus relaciones, tendencias y posibles transformaciones.

Esta revisión de la dinámica local de poder y de las redes municipales de liderazgo, permite ubicar que desde mediados de la década de 1980, emergen y se consolidan nuevas formas de liderazgo político local. Por un lado, el cacique hacendado-rural es reemplazado por el cacique urbano-municipal y, por otro, el caciquismo en general es relegado a posiciones de menor influencia y poder al interior del Estado y de la comunidad local.

La consolidación de una política nacional, de partidos centralizados y universalistas, más un Estado que concentra gran cantidad de atribuciones y recursos, marcan los puntos de inflexión para el cambio en las formas de liderazgo. De modo paralelo y con importantes cuotas de autonomía surgen de la mano de los partidos, de las figuras parlamentarias y de la burocracia estatal un nuevo estamento de políticos locales.

Ahora bien, se debe profundizar en el ámbito político pues los procesos sociales son fundamentalmente contradictorios, de modo que, para comprender la dinámica de un

subsistema de relaciones, primero es preciso identificar las contradicciones que se presentan entre los diferentes agentes que interactúan, tanto los ubicados en lo local como los que, sin pertenecer a él, están vinculados con el circuito de apropiación por actuar en un mismo ámbito espacial; además, debe apreciarse la evolución histórica de los hechos y los actores sociales, para explicar de mejor manera lo que acontece en la actualidad. (Monroy Gaytán: 2008: 136)

Esta relación entre historia y coyuntura se evidencia en las relaciones de poder local y sus vínculos a nivel nacional en Guatemala, puesto que en rasgos generales, por no ser objeto de estudio de este trabajo, se encuentra que el liderazgo local existente en la actualidad tiene características diferentes al que se presentaba durante el conflicto armado interno, puesto que hasta, aproximadamente, finales de la década de 1980, los que asumían el papel de la élite política eran los caciques vinculados a la propiedad de la tierra en grandes extensiones; es decir, los terratenientes, quienes se encontraban estrechamente vinculados al autoritarismo militar y a la militancia en partidos de derecha.

Con la apertura electoral de 1983, se fueron creando condiciones para el surgimiento de liderazgos locales vinculados a la clase media, tales como maestros, abogados, pequeños y medianos empresarios locales, quienes habían estado vinculados a partidos de centro derecho o centro izquierda, presentándose como opciones a los cacicazgos tradicionales, llegando al poder del Estado, tanto a nivel municipal, departamental como nacional, en las elecciones de 1985, a través de partidos como la Democracia Cristiana Guatemalteca o la Unión del Centro Nacional,

mientras que los anteriores caciques, perdieron parte del poder al quedar en segundo plano con partidos como el Movimiento de Liberación Nacional.

Esto no implica que los anteriores líderes de derecha perdieran poder de manera inmediata, pero si fueron debilitados, principalmente porque la dinámica política nacional se movió hacia el centro del escenario político permitiendo que surgieran nuevos liderazgos para limitar la hegemonía de la élite política autoritaria y militarista, la cual se vio obligada a compartir el poder con esta nueva generación de dirigentes políticos vinculados a sectores centristas y de izquierda democrática que fueron electos para asumir cargos públicos.

Estos procesos de cambio se sucedieron en Guatemala debido principalmente a que las características del conflicto armado interno que había determinado la hegemonía del estamento militar en la política nacional, departamental y municipal, había perdido fuerza porque se generó un cambio en la correlación de fuerzas, a partir que la guerrilla fue perdiendo importancia como actor nacional, contribuyendo a este debilitamiento la apertura electoral de 1985.

En este análisis histórico se deben encontrar los elementos que intervienen en la formación de los grupos de poder, los agentes económicos y su estructuración en sectores sociales, así como el desarrollo de las contradicciones, conflictos e intereses que se dan en el marco de lo local y que determinan la construcción del territorio, porque las reivindicaciones generadas por el sistema de contradicciones y las fuerzas sociales que intervienen son potencialmente conflictivas, puesto que los agentes sociales actúan sobre ellas para tratar

de definir las en favor de sus intereses, visualizando su capacidad de presión, negociación y convencimiento (Moreno: 1984:42).

Además, las especificidades de la política local tiene que ver con la capacidad de poder que tienen los caciques en el escenario local, puesto que mientras más fuertes era el liderazgos de los caciques tradicionales mayor soberanía local tenían y fueron menos afectados por la irrupción de los nuevos liderazgos, al extremo que en algunos casos, especialmente en el oriente de la república, fueron ellos quienes apadrinaron a estos políticos locales emergentes, a partir de ser una continuidad de su expresión ideológica y una defensa a sus intereses, tanto en el plano municipal, como en el departamental e incluso nacional.

La debilidad y desaparición del cacique rural no deja un vacío de vínculo en el contacto y la intermediación entre la localidad y el Estado, puesto que los caciques urbanos y la red de seguidores que tenían comienzan a convertirse en los actores de la política local, orientados o coordinados desde la ciudad, con lo cual se incorpora a la población urbana de los municipios y a los campesinos a la lucha política y los hacen objeto de beneficios estatales. (González: 15)

Cuando los caciques tradicionales eran débiles, puesto que su poder se centraba en el autoritarismo y el abuso de poder, fueron desplazados más fácilmente de la élite, por los nuevos liderazgos que habían surgido de la sociedad civil, tales como maestros y profesionales con reconocimiento popular por su identificación con la población, muchos de ellos con varios años

de participación en partidos como el Partido Revolucionario, la Democracia Cristiana Guatemalteca o en organizaciones sindicales y magisteriales.

Al comienzo de la apertura democrática de finales de 1970, el municipio fue el primer eslabón de la cadena de poder que se utilizó para desarticular la red de dominación tradicional. Lentamente, mientras el municipio se empieza autonomizar del poder hacendal, comienza a depender cada vez más del poder central y del Estado. Sin capacidad de acción y de gestión el Municipio terminó siendo un barómetro electoral para las grandes contiendas electorales. (González: 17)

La presencia desde los setenta de personajes ajenos a la red del cacique rural clásico comienza a minar la relación particularista entre el propietario y su gente. Sin duda, los caciques rurales y posteriormente sus últimas manifestaciones de vocación urbana hacia finales de los ochenta, eran parte de redes mayores y más complejas; que, se extendían no sólo al mundo rural, sino también a los centros urbanos. Es más, las reformas electorales son posibles por la debilidad estructural de los sectores terratenientes que desde hace años vienen perdiendo posiciones al interior del Estado. (González: 17)

Este cacicazgo tradicional en los departamentos y sus municipios fue reemplazado por la mediación de los partidos que buscaron nativos para implantarse en los escenarios interiores y alejados del principal centro urbano. Allí, surge toda una red de caciques menores amparados por esos partidos, generando una nueva dinámica política

En este caso, los nuevos liderazgos dependieron de manera directa del apoyo que le brindaban los partidos que los postulaban, la red de congresistas que habían sido electos para la Asamblea Nacional Constituyente y el liderazgo de la clase dirigente nacional, aunque eso no implicó que no hubiera una convivencia conflictiva entre los integrantes de la élite política nacional y las élites municipales, pero es indudable el mutuo reforzamiento político entre ambas en la definición del escenario electoral en el país y en la legitimación social de las redes de poder existentes, así como del fortalecimiento del liderazgo de la élite económica nacional.

Estos nuevos caciques, serán los encargados de liderar el proceso local. Es decir, de convertirse en clase política y realizar la intermediación con el Estado. Son los sujetos que reemplazan a los caciques rurales en ese papel. El desafío era mayor. Y todo en una coyuntura de crisis en la modernización socio-económica del país. Y como consecuencia política; las emergentes fuerzas quedan en mejor posición para negociar y transar prebendas con el centro y el Estado. Desde ese momento será el Estado y los partidos nacionales los que se impondrán sobre el poder local que surge en el proceso electoral.

(González: 16)

Luego de más cinco procesos electorales, las élites políticas locales han establecidos vínculos estrechos con la élite nacional, especialmente porque ha existido una movilidad vertical, donde varios de los actuales integrantes de la élite política nacional han surgido de las locales, a través de dinámicas en donde comenzaron como candidatos a alcalde para el municipio donde habitaban, algunos llegaron a ser alcaldes, mientras otros asumieron cargos de gobernadores o de dirección de las dependencias públicas a nivel departamental, luego de lo cual, en el proceso

electoral siguiente fueron candidatos a diputados y resultaron electos, habiéndose reelegido por dos o más períodos, como el caso de Aristides Baldomero Crespo Villegas o Haroldo Eric Quej Chen.

Quienes participaron electoralmente como candidatos a diputados y no ganaron, se incorporaron a puestos de dirección nacional o departamental en las dependencias públicas con incidencia nacional como el Fondo de Tierras, la Secretaría de la Paz y otros o asumieron la gobernación departamental o llegaron a asumir algún ministerio o espacios públicos desde donde asumen un rol de fortalecimiento de la élite política.

Sin duda, que el peso de la vida urbana y de actividades económicas afines condicionaron que estos caciques se asentaran o vincularan estrechamente con la política urbana. El mercado electoral del mundo urbano de los municipios, aun con la baja concentración de habitantes en algunos de ellos, determinan que el cacique con su red de poder y de parentesco logre penetrar en la élite política local, conviviendo con los caciques tradicionales, en un momento y desplazándolos después, en los distritos electorales.
(González: 16)

La realidad política electoral de la década de 1980 permitió que políticos y líderes sociales, que en ese tiempo estaban sin influencia en el Estado, sin riquezas o cuyo poder económico se derivaba de actividades productivas ajenas a los terratenientes, encontraron en el ejercicio electoral del municipio una interesante puerta de entrada para la actividad y vocación política. Algunos, mantuvieron su actividad política a nivel local, sin trascender del municipio, mientras

que otros llegaron a ejercer liderazgo a nivel municipal y, los menos, asumieron roles en el plano nacional, también se dio el caso en que otros, después de un esfuerzo electoral, al no lograr ningún cargo, regresaron a su espacio natural como pequeño o medianos empresarios, profesionales liberales o maestros.

Los partidos y los parlamentarios, para sus objetivos de implante tuvieron que armar redes y buscar pequeños caciques; eso sí, que no pusieran en jaque ni en riesgo su dominación. Y lo hicieron. En ese cuadro emergen redes de pequeños caciques que al estar bien contactados con la comunidad se convierten en el vínculo y en el nexo entre el partido-parlamentario y la gente. Toda una red de intermediarios y de leales emerge en el escenario. Incluso, los grandes caciques de la política local también construyen sus propias redes de poder; al margen del partido. Sin embargo, su experiencia los hace dejar su rol de pequeños y pasan a convertirse en grandes caciques de la nueva fase. De hecho, cada bando se protege con astucia y nada al azar puede quedar arrojado. (Dávila: 1990: 29)

Es precisamente este liderazgo político con fuertes vínculos entre la política estatal general, la departamental y la municipal, es el que permite la conformación de la élite política nacional y las élites locales, quienes fundamentan y reproducen la lógica partidaria y electoral de los últimos 30 años en Guatemala, liderazgos que en el presente ya no son nuevos ni débiles, pero que han sobrevivido tres décadas, rotándose los espacios de poder en la élite nacional y en las élites locales, reproduciendo y legitimando el estatus quo vigente, del cual se han beneficiado, tanto a nivel individual como familiar, a partir de generar prácticas de corrupción y de crear

plazas administrativas para los parientes, situación que ha contribuido con la pérdida de legitimidad del sistema político vigente; sin embargo, es de anotar que todavía tiene las redes políticas, económicas y sociales para resurgir a pesar de las presiones que ha recibido en estos años.

En lo relativo al poder local, los municipios de todo el país reproducen las dinámicas de alianzas y conflictos existentes entre los liderazgos políticos nacionales, departamentales y municipales, los cuales se manifiestan de manera abierta durante los procesos electorales que se suceden en Guatemala cada cuatro años, en donde los resultados electorales pueden fortalecer los liderazgos existentes, crear nuevos o bien establecer un equilibrio de poder en el Consejo Municipal y en la representación ante el Congreso de la República.

Cada cuatro años las dinámicas políticas, sociales, económicas y culturales de los municipios guatemaltecos se ven trastocadas por los efectos del proceso electoral, porque el período de elecciones, es un rito que culmina en la decisión de emitir el sufragio a favor de determinado candidato, lo cual cristaliza las relaciones de poder –económicas y políticas– forjadas y acumuladas por distintos actores, durante el proceso electoral; además, a nivel municipal, los resultados electorales determinaran por un periodo de cuatro años el devenir político y organizativo de los municipios. (Mérida: 2008: 84)

Es que lo electoral no se queda únicamente en el proceso formal de elegir a las personas que ocupan los cargos de elección popular, sino que una dinámica donde confluyen múltiples elementos que determinan las relaciones de poder en el municipio, entre la élite política, la

económica, la social y la cultural, así como de otros actores relevantes el en ámbito público nacional, que se redefinen durante el período de gobierno municipal y vuelven a confrontarse en el siguiente período electoral, que se expresa desde la convocatoria a elecciones hasta los resultados electorales y el recambio de gobiernos municipales.

En cada ejercicio de gobierno municipal, al igual que a nivel nacional, cada nueva administración implica una recomposición de relaciones sociales, políticas y económicas a lo interno y externo de los municipios, en donde se evidencia el movimiento de intereses individuales y colectivos de todo tipo, que van desde la creación de contrapesos tanto por parte de los partidos que perdieron las elecciones, como a partir de la organización comunitaria que exigirá el cumplimiento de las promesas de campaña a las autoridades municipales electas.

Es de tener en cuenta que cada municipio tiene sus propias particularidades en esta redefinición de las relaciones de poder, puesto que en algunos se encuentra presente e incluso es determinante lo étnico, además de la historia política municipal, la ubicación geográfica del municipio o sus características en función de su importancia económica, así como la densidad poblacional del mismo para fines electorales.

Las relaciones de poder en el ámbito local, incluye el conjunto de decisiones tomadas durante el primer año de gobierno por el alcalde, la relación de cooperación-conflicto con el Consejo Municipal y las consecuencias e impactos de esas decisiones en el desarrollo local, lo cual va a determinar los demás años de la administración, porque a partir de las primeras acciones de la

autoridad municipal, se visualizan las aptitudes políticas, técnicas y administrativas del alcalde y los miembros de la corporación para gobernar y dirigir el desarrollo municipal

Durante los primeros meses del primer año de gobierno afloran las consecuencias de las acciones/decisiones del gobierno saliente y de los anteriores a éste; se materializan los intereses económicos que distintos actores tienen sobre las finanzas municipales; emergen las rivalidades partidarias suscitadas durante el proceso electoral las cuales se traslucen en las decisiones de las autoridades electas y en las actuaciones de los vecinos y vecinas, así como de las organizaciones presentes en los municipios. (Mérida: 2008: 85)

Es esta dinámica de cooperación-confrontación de los actores del poder local, que se manifiesta principalmente en el gobierno municipal, lo que define internamente la viabilidad de implementar políticas públicas a favor de la comunidad, puesto que si las autoridades se orientan hacia una práctica de saqueo del erario nacional, como sucede frecuentemente en los gobiernos municipales, sin que existan élites económicas, sociales y políticas que se opongan al mismo, no se realizarán políticas públicas que favorezcan a la población.

Estos líderes municipales buscarán alianzas y apoyos con los liderazgos de la élite política nacional, para ser respaldados y protegidos, a cambio de lo cual se integraran a los partidos que los representan y reforzarán a la élite política nacional, tal como ha sucedido en los últimos años en Guatemala, donde muchos alcaldes e integrantes del Consejo Municipal que son afines a aquel, se integran o salen de un partido de acuerdo a los intereses que tengan en ese momento y de la viabilidad política del ente político para protegerlos.

Además, también existe el cambio de la afiliación partidaria o transfuguismo, a partir del interés de los líderes de las élites políticas municipales, para ser reelectos como diputados o alcaldes, puesto que si evalúan que el partido político donde militan no tiene posibilidades de ganar o que aun cuando la tengan no los van a proponer de candidatos, buscan otro que tenga posibilidades reales de ganar o de incluirlos en las planillas para elección, con lo cual se mantiene una dinámica de movilidad política, tanto horizontal como verticalmente, tanto en lo comunitario como desde este espacio hacia lo nacional.

Junto con la dinámica política se encuentran las prácticas de promoción social, las cuales también permiten una confluencia entre las élites políticas, económicas, sociales, religiosas y culturales en el municipio, manifestándose en las acciones que éstas realizan en relación a las acciones para mejorar las condiciones materiales de la comunidad, pues las mismas sirven como medio de legitimación de los liderazgos locales, los que, a su vez, sirven como catalizadores de la aceptación política para optar a cargos de elección popular.

3.3. Características de San Lucas Tolimán

El municipio de San Lucas Tolimán, colinda al norte Con el Lago de Atitlán y San Antonio Palopó (Sololá), al Este Con Pochuta y Patzún (Chimaltenago), al Sur con Patulúl (Suchitepéquez) y al Oeste Con Santiago Atitlán (Sololá). Se encuentra a 152 kilómetros de la ciudad capital, pudiendo llegar utilizando la carretera interamericana por la ruta de Godínez o bien utilizar la ruta al pacífico, que es una carretera asfaltada conocida como ruta Cocala a las

Trampas. Por esta ruta transitan los pobladores del municipio que, por lo general, se dirigen por Cocales hacia la costa sur.

De acuerdo con el Plan de Desarrollo Municipal con Enfoque Territorial de la Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia -SEGEPLAN- (2009), la población de San Lucas Tolimán, según el último censo oficial, es de 21,455; Sin embargo, la municipalidad tenía registrado para el año 2007 la cantidad de 27,145 habitantes.

Cuadro No. 1 Distribución de la población de San Lucas Tolimán

Hombres	Mujeres
49%	51%

Elaborado según datos de Segeplan, 2016.

SEGEPLAN registra que el 51% de los habitantes está constituido por mujeres y el 49% por hombres.

Cuadro No. 2 Distribución de la población por identidad étnica

Indígenas	No indígenas
89%	11%

Elaborado según datos de Segeplan, 2016.

El 89% de pobladores pertenecen al grupo étnico maya Kaqchikel, quienes en su mayoría viven en el área rural y el 11% restante es población ladina que radica principalmente en el casco urbano. La tasa de crecimiento poblacional es de 2.7% al año y la tasa de analfabetismo es del

55%; mientras que el 45% de la población es menor de 15 años y los adultos mayores el 9% del total de la población.

3.4. Características de Santiago Atitlán

El municipio de Santiago Atitlán, del departamento de Sololá; colinda al norte con el lago de Atitlán, al este con San Lucas Tolimán, al sur con Santa Bárbara Suchitepéquez, y al oeste con Chicacao, Suchitepéquez y San Pedro la Laguna, Sololá. Su distancia a la cabecera departamental de Sololá, es por carretera asfaltada 55 kilómetros y por el lago de Atitlán por medio de lancha es de 21 kilómetros y a la Ciudad Capital de Guatemala vía la Carretera Interamericana CA-9, es de 170 kilómetros.

El Plan de Desarrollo Municipal con Enfoque Territorial de la Secretaría de Planificación y Programación de la Presidencia -SEGEPLAN- (2009), establece que este municipio tiene una población de 50,839 personas.

Cuadro No. 3 Distribución de la población de Santiago Atitlán

Población		Hombres	Mujeres	Indígenas	No indígenas
Urbana	45,181	14,246	14,418	4,124	522
Rural	5,658	1,784	1,806	4,680	587

Elaborado según datos de Segeplan, 2016.

Asimismo, SEGEPLAN registra que el 50.44 % de los habitantes está constituido por mujeres y el 49.56% por hombres; mientras que el 98% de pobladores pertenecen al grupo étnico maya

Tzutujil, viviendo la mayoría en el área rural, mientras que el 2% restante que es población ladina radica principalmente en el casco urbano. La tasa de crecimiento poblacional es de 2.9% al año y la tasa de analfabetismo es del 66%.

En relación a las condiciones socioeconómicas del municipio, el mismo tiene niveles de pobreza y pobreza extrema, las cuales, aunque no son alarmantes, implica que es un problema serio, tal como se visualiza en el cuadro siguiente:

Cuadro No. 4 Situación de pobreza en el municipio de Santiago Atitlán, Sololá

Indicador	Valores
Pobreza general	79.80
Pobreza extrema	26.20

Elaborado según datos de Segeplan, 2016.

Esto implica que de cada diez habitantes de este municipio casi ocho personas viven en la pobreza y aproximadamente tres son extremadamente pobres, lo que les impide tener recursos para alimentarse todos los días.

Cuadro No. 5. Comparación en el campo cultural entre San Lucas Tolimán y Santiago Atitlán

Campo de análisis	San Lucas Tolimán	Santiago Atitlán
Campo Cultural	En San Lucas Tolimán se habla el Kakchikel, sus costumbres alimenticias están muy ligadas a los alimentos que tradicionalmente han extraído del lago como	En Santiago Atitlán se habla el Tzutujil y dentro de sus platos típicos destaca el patín que es un plato preparado con pescado o cecina, dentro sus aspectos culturales trascendentales

	<p>pescado y cangrejo, dentro de sus platos principales destaca sancocho, existe la cofradía de las animas que se activa cada vez que se celebra la feria del patrono San Lucas, y aunque existen los Principales (personas ancianas) su participación en la dinámica del municipio es cada día menor.</p>	<p>existe la cofradía de Maxión la cual a diferencia de la de San Lucas Tolimán, se mantiene activa todo el día. En el caso de Atitlán la organización de la iglesia católica también es una entidad muy activa entre mezclando aspectos religiosos con las tradiciones mayas. Existe mucha producción de artesanías destacando sus pinturas, tejidos y trabajos en madera. En el campo del vestuario las mujeres son auto suficientes pues producen sus propias prendas de vestir y una gama adicional de tejidos ligados a la cocina los cuales venden diariamente en su mercado.</p>
--	--	---

Cuadro No. 6. Comparación en el campo económico entre San Lucas Tolimán y Santiago Atitlán

Campo de análisis	San Lucas Tolimán	Santiago Atitlán
Campo económico	<p>San Lucas Tolimán depende totalmente de la agricultura siendo la producción de café el producto que más se cultiva y en menor cantidad el maíz y frijol. Su mercado es muy grande y prácticamente está activo todos los días lo cual permite que muchas de las familias puedan vender o revender sus productos, la dinámica turística a pesar de que el municipio se ubica en las márgenes del lago de Atitlán y en un lugar estratégico de ingreso, es muy limitada, convirtiéndose en un lugar tradicionalmente de paso</p>	<p>En Santiago Atitlán aunque sus habitantes de igual forma cultivan café, también es importante la elaboración y comercialización de artesanía la cual es vendida diariamente a los turistas o en el mercado internacional, destaca sin duda sus pinturas y esculturas en madera que son bien cotizadas en la región. El movimiento religioso también genera una dinámica turística importante aunque esta sea aprovechada por un reducido número de personas.</p>

	<p>en donde pernocta muy poco turismo pues su oferta de servicios turísticos es muy limitada y reducida.</p> <p>Respecto a la producción de artesanías locales su producción es muy baja dependiendo mucho de trajes típicos que venden vendedores de Chichicastenango y de Totonicapán los días de mercado.</p>	<p>Posee una importante oferta hotelera y servicios turísticos que permiten que el municipio sea visitado por turistas de todas partes del mundo.</p>
--	--	---

Cuadro No. 7. Comparación en el campo político entre San Lucas Tolimán y Santiago Atitlán

Campo de análisis	San Lucas Tolimán	Santiago Atitlán
<p>Campo político</p>	<p>En san Lucas Tolimán las autoridades municipales son electas cada cuatro años existiendo diferentes agrupaciones políticas dentro de las cuales se encuentran los partidos políticos tradicionales más dos comités cívicos que nunca han podido acceder al poder.</p> <p>En el ambiente político existen un grupo reducido de figuras políticas que se disputan el poder, está la municipalidad es ocupada por un intermediario comerciante de café que además es prestamista de los caficultores insumos agrícolas que cobra en tiempo de cosecha.</p> <p>También es evidente que el Comité Campesino del Altiplano –CCDA- también</p>	<p>En Santiago Atitlán el tema político es un asunto complejo pues aunque los participantes en los procesos políticos llegan a la municipalidad utilizando la figura de los partidos políticos, existen grupos paralelos importantes de poder, tal es el caso de la iglesia ELIM, el comité de jóvenes, la Cofradía de Maximón, los artesanos y los aguacateros. Estos grupos de poder se mantienen en constante pugna dificultando el ejercicio del poder. Aunque no se puede afirmar del todo, los dos últimos alcaldes han sido puestos por estos grupos liderados por la iglesia Elim.</p>

	<p>juega un papel político ya que su presencia es muy notoria más que todo en las comunidades del municipio que se ubican en la boca costa, en la última contienda política CCDA formo parte de la alianza política denominada CONVERGENCIA de tal forma que su actual presidente es diputado departamental de Sololá.</p>	
--	--	--

Cuadro No. 8. Comparación en el campo estratégico entre San Lucas Tolimán y Santiago Atitlán

Campo de análisis	San Lucas Tolimán	Santiago Atitlán
Campo estratégico	<p>San Lucas Tolimán está ubicada en un sector estratégico pues es el punto de entrada de turismo al lago que proviene de la costa y de otras regiones del país, de igual forma por esta vía ingresan también todo el turismo que ingresa al país en barco.</p> <p>San Lucas Tolimán también es estratégico porque en su territorio deberá ubicarse una solución integral al problema de contaminación del lago, pues se está considerando la construcción de un anillo de tubería de drenaje acuático que una a todos los municipios de la cuenca y que tenga su salida y tratamiento final en la boca costa del municipio.</p> <p>Finalmente es necesario indicar que por el municipio de San Lucas Tolimán se ubica el ingreso a los volcanes de Atitlán y Tolimán.</p>	<p>Posee una importancia estratégica en el tema del turismo por el flujo permanente de turistas que pernoctan en el lugar.</p> <p>Su producción de pinturas y esculturas de madera, encabezada por la familia Chávez, tienen un renombre importante ya que muchas de sus obras han sido expuestas en Europa.</p> <p>También existió la ciudad más importante de los Tzutuhiles, el rey Tepepul vivió a un costado del volcán San Pedro, y a la fecha se está restaurando un museo y el área en donde existió la ciudad.</p> <p>En la aldea cerro de Oro se está comenzando a explorar la ciudad de Samabaj sumergida en una isla que se ubica frente al cerro del mismo nombre.</p>

CAPÍTULO IV

4. Prospectiva analítica del tema-problema

Con los resultados obtenidos a partir de la información recabada y debidamente ordenada, así como de las visitas de campo realizadas, se procedió a realizar una reflexión deductiva, para relacionar los aspectos teóricos de las élites, el desarrollo social y la participación ciudadana en la realidad específica de los municipios de San Lucas Tolimán y Santiago Atitlán, en donde conviven las élites locales, así como la manera en que se debieran implementar acciones tendientes a promover cambios cualitativos en estos municipios.

Los escenarios son construcciones teóricas que realizan los analistas sociales y políticos, para establecer coyuntural o prospectivamente la evolución de acontecimientos y situaciones tanto políticos, económicos, sociales e internacionales, que les permiten proponer acciones a favor o en contra de esta evolución, con lo cual se logran alcanzar objetivos específicos.

En el caso de las coyunturas, se trata de evaluar la forma en que la misma evoluciona para establecer distintas situaciones hipotéticas, las cuales de realizarse configuran un escenario determinado, tal el caso de los procesos electorales, en los cuales a partir de los resultados de las encuestas, quienes asumen la dirección de las acciones dentro de los partidos para alcanzar la victoria, definen los cambios necesarios, si es que hay, o bien, fortalecer situaciones que les hacen tener a favor el voto popular.

Un ejemplo es lo que sucedió durante las elecciones para presidente de la República en el año 1996, cuando el candidato Alfonso Portillo participó en debates públicos frente al candidato Álvaro Arzú, teniendo los mismos un resultado negativo para el primero, por lo que en las elecciones del período presidencial siguiente, ésta ya no asistió a ningún debate público, excepto el último debate, con lo cual evitaron el desgaste que implicaba enfrentarse a cuestionamientos públicos.

Asimismo, pueden ser decisiones inmediatas, como cuando en el año 2015 se produjo la crisis política derivada de las denuncias de corrupción en contra del Presidente y de la Vicepresidenta de la República, en donde las élites económicas representadas por el Comité Coordinador de Asociaciones Agrícolas, Comerciales y Financieras –CACIF-, habían tenido una postura de apoyo a ese Presidente, pero cuando vieron que habían suficientes medios probatorios para que se declarara con lugar el antejuicio, cambiaron el apoyo para pedir que se llevara a cabo el debido proceso y se enjuiciara, exigiéndole, además, la renuncia a la Vicepresidenta y luego al Presidente de la República.

Cuando se hace referencia a escenarios prospectivos, se trata de establecer la existencia de una realidad construida sobre lo deseable, creando un imaginario de lo que es la misma, como si se encontrara en el presente aun cuando se sabe que la misma es una construcción teórica para ser alcanzada en el futuro, a partir de realizar acciones específicas orientadas a ese objetivo, para lo cual debe promoverse un esfuerzo de cooperación entre todas las élites, así como la asignación de los recursos financieros, humanos y tecnológicos necesarios para hacer realidad lo prospectado, lo cual normalmente se proyecta a 20 años.

Esta creación de escenarios futuros posibles, se realizan desde lo que se denomina prospectiva, porque se orienta hacia un período determinado, el cual se considera alcanzable si se realizan todas las acciones que deben implementarse para hacer realidad el mismo.

La formulación prospectiva de escenarios es una propuesta desde las ciencias sociales y políticas de reciente uso, no más de 25 años, lo cual permite que las élites nacionales o locales, según el escenario a realizar, consensuen intereses para que el futuro esperado sea de beneficio para todos, pues se parte de priorizar el bien común sobre el particular.

Se involucra a las élites porque se trata de construir un compromiso de Estado y de sociedad, en donde se concientiza a los participantes de la importancia de su papel en la promoción del desarrollo, así como en las responsabilidades y obligaciones que deben contraer para hacer ese escenario posible, ofreciéndoles que en la medida que se logra construir el mismo, ellos tendrán mejores condiciones para reproducirse sin que sea cuestionada su legitimidad como grupos dominantes en lo económico, político, cultural y social.

4.1. Escenarios posibles en San Lucas Tolimán y Santiago Atitlán

Se debe establecer que en ambos municipios se presentan debilidades institucionales que impactan de manera determinante sobre el territorio y en la población, quién es la más afectada, ya que al no existir políticas públicas que orienten el desarrollo y políticas de suelo que ordenen los territorios; la pobreza y la inequidad continuarán campeando en el país a nivel general y en estos dos municipios de manera particular.

Esta realidad es fruto de políticas de estado por varias décadas de centralismo, exclusiones, porque hasta antes de la vigencia de la actual Constitución Política de la República, las municipalidades estaban totalmente abandonadas por el gobierno central, por mucho tiempo se ha promovido el paternalismo y el asistencialismo, lo que ha provocado un debilitamiento institucional a nivel local. (SEGEPLAN: 2009: 21)

El resultado de esta situación es una municipalidad débil, en cuanto a normativas para promover el desarrollo económico, social, y la conservación ambiental, además no se tienen todas las dependencias que estipula el Código Municipal, tales como la oficina de catastro municipal, del Impuesto Único de Inmuebles, un Juzgado de Asuntos Municipales, no existe una oficina de servicios municipales, existe carencias en cuanto reglamento de funcionamiento interno municipal, para los servicios de agua, alcantarillado, de cementerio, de uso de los recursos forestales, de construcción de viviendas, etc.; aunado a esto existe gran dependencia municipal de los fondos de gobierno central, porque su capacidad recaudatoria local es mínima, oscila aproximadamente en un 10%, lo que la hace muy dependiente. (SEGEPLAN: 2009: 21)

Asimismo, debe tenerse en cuenta que un factor que agrava aún más la situación arriba referida, es la baja cobertura de los servicios de saneamiento básico, tales como agua, drenajes y disposición de desechos sólidos, aunado al hecho que en ambos municipios son inexistentes las condiciones básicas de habitabilidad, lo que genera un elevado grado de hacinamiento con las consecuencias perjudiciales para su condición de salud, de integración familiar y confortabilidad en condiciones dignas para las personas que conforman esos hogares.

La situación económica presenta limitaciones en relación a la distribución del ingreso, a partir que el sistema productivo de los municipios, genera muy poco empleo productivo, un alto volumen de desempleo y un vasto segmento de economía informal, cuyos niveles de ingreso no favorecen el consumo, el ahorro ni la inversión, pero si fomenta la emigración, conllevando a que las limitadas ofertas de empleo se concentran alrededor del sector agrícola y el artesanal, así como en el comercio informal.

A pesar de sus condiciones naturales, en ambos municipios el turismo aún no representa un sector importante en términos de los servicios asociados al mismo y de su volumen de producción y empleo, puesto que, si bien existen hoteles y actividades vinculadas a esta rama de la economía de servicios, no hay una política nacional ni municipal de incentivar esta actividad para que sea uno de los pilares del desarrollo en esos municipios.

También presentan limitaciones en relación a la capacidad instalada de sus instituciones, lo cual limita la posibilidad de generación de servicios para cubrir las necesidades de la población, lo cual se debe a la limitada capacidad financiera del municipio debido a un sistema de arbitrios, tasas y contribuciones municipales desactualizados, desordenados y de bajo niveles de recaudación.

La caracterización de las relaciones del poder económico y político, expresadas en las élites locales de los municipios de San Lucas Tolimán y de Santiago Atitlán, permite exponer la manera en que se definen concepciones sobre la participación social y la promoción del

desarrollo, así como lo que entienden estos sectores de poder en ambos municipios, es lo que determina este apartado del trabajo de tesis.

Las élites locales encontradas en ambos municipios son la económica, la social, la cultural y la política, conformadas las mismas por líderes que participan en dos o más de ellas, siendo en la económica y la política donde el entrecruzamiento es marcado, aunque lo cultural también asumen un importante elemento de intercambio elitario; lo cual significa que una persona que tiene un importante papel dentro de una de las élites, asume un liderazgo en otra, a partir del rol que tiene asignado en la primera, por lo que se le facilita realizar una actividad en ambas esferas ya que una es determinante para la otra.

Por ejemplo, en San Lucas Tolimán la organización denominada Comité Campesino del Altiplano -CCDA-, cuyo origen es de carácter social, habiendo surgido como un medio de lucha social para promover la obtención de tierra para campesinos en las tierras altas de Guatemala, función que realiza en este municipio, pero que a partir de esta actividad ha logrado obtener financiamiento y cooperación económica internacional para realizar sus actividades, lo cual le ha permitido a dirigentes de este Comité, tener ascendencia social y política sobre la población campesina, principalmente por la asesoría y el acompañamiento económico que llevan a cabo, así como por la realización de cursos informativos y talleres sobre temas sociales.

Asimismo, es importante resaltar que el CCDA es una organización que tiene presencia en varios departamentos del altiplano guatemalteco, por lo que a partir de sus actividades han logrado generar vínculos directos con la élite política, especialmente con los partidos de

izquierda que en determinado momento ha sido la promotora de esta organización; asimismo, les permite tener como interlocutor al gobierno de la República y a la Junta Directiva del Congreso, especialmente cuando promueven movilizaciones campesinas hacia la ciudad capital, por lo que los dirigentes, además de tener presencia como parte de la élite social local también tienen redes a nivel nacional que les permite interactuar con la élite política nacional.

En el caso de San Lucas Tolimán, la iglesia católica tiene una fuerte presencia a través de la Asociación sin Ataduras, la cual promueve el apoyo económico a las familias de escasos recursos, a través de vincularlos con personas extranjeras altruistas que asumen la función de padrino de los niños del municipio, con lo cual logran tener influencia social y los dirigentes de esta organización y los sacerdotes a cargo de las iglesias, ser seguidos como benefactores de la población.

A lo anterior se suma la influencia que tiene la denominada Cofradía de Las Ánimas, la cual organiza los eventos para festejar la feria del municipio, teniendo los dirigentes de la misma una relación directa con la iglesia católica, la cual incrementa su influencia sobre la población a partir de que las actividades para la feria patronal permiten la adhesión de muchos seguidores.

En este municipio también se encuentran otras dos organizaciones con fines sociales y económicos, las cuales son la Asociación Samajel Achi Loy y el grupo de Acopiadores y Vendedores de Café, quienes promueven la siembra y producción de café por parte de pequeños y medianos productores.

Con esas actividades, los dirigentes de estas dos instancias civiles lograr ejercer liderazgo, aunque no al nivel de los que encabezan el CCDA ni la iglesia católica, pero que forman parte de esa élite social y económica, que en más de una ocasión han sido propuestos para cargos de elección popular en el municipio.

Es de hacer notar que en el municipio de San Lucas Tolimán existe el Centro de Producción Nueva Esperanza, Sociedad Anónima -CPANESA-, que se encuentra integrada por mujeres para promover la fabricación y venta de jaleas y mermeladas, entre otros productos, logrando comercializar estos productos en el municipio y en la ciudad capital en la cadena de supermercados “Wal Mart”, lo cual le permite a quienes dirigen esta empresa, tener ascendencia social en el municipio, aun cuando en menor escala que los dirigentes de las entidades descritas.

En el caso de Santiago Atitlán, es de destacar que la religión evangélica es la que tiene mayor influencia en la comunidad, siendo un especial, porque aun cuando existen varias iglesias protestantes, la que predomina es la denominada ELIM, cuyo pastor, junto con sus familiares, ha logrado generar actividades económicas vinculadas con las actividades de la iglesia, al extremo que según información de los entrevistados, el templo que tiene es uno de los que más afluencia de seguidores recibe, pues es la sede mundial de esta denominación religiosa.

La iglesia ELIM tiene a la mitad de los creyentes evangélicos del municipio, concentra la mayor cantidad de actividades económicas existentes en el mismo, porque están vinculadas a satisfacer las necesidades de los feligreses, lo cual hace que el pastor de la misma y las personas allegadas a él tengan un liderazgo indiscutible en el municipio, por lo que se puede decir que en él y las

personas que conforman su círculo próximo expresan a la élite cultural y económica del municipio, lo cual hace que su espacio de poder político sea elevado aun cuando no necesariamente participe en la actividad partidaria ni electoral.

Otra expresión elitaria es la Asociación de Desarrollo Comunitario del Cantón Panabaj ADECCAP, la cual es una institución que se originó para fomentar el desarrollo comunitario, la cual ha logrado tener recursos económicos en grandes cantidades, con lo cual logra que la población acepte que sus líderes sean parte de los que define la política del municipio.

Asimismo, también se encuentra presente la Asociación de Productores de Santiago Atitlán, la cual se dedica a comercializar la producción de aguacate del municipio, tanto en los municipios vecinos como en los países centroamericanos, lo cual le ha permitido generar elevadas ganancias, siendo sus dirigentes muy bien vistos por sus asociados y por la comunidad, debido a que su actividad económica también favorece a los habitantes del municipio.

También existe una cofradía, la cual está dedicada a “Maximón”, la cual tiene raigambre cultural en el municipio de Santiago Atitlán, aunque también es seguida por personas de municipios vecinos, con lo cual su directiva ejerce influencia cultural sobre una parte importante de los feligreses católicos que todavía se mantienen activos en su fe.

En lo cultural, también se encuentra el grupo de pintores de Santiago Atitlán, quienes son un referente de las artes para la población, siendo vistos con respeto al ser considerados personas con una importante formación artística, por lo cual también ejercen liderazgo en este municipio.

Es de tener en cuenta que en ambos municipios existen los Consejos Comunitarios de Desarrollo -COCODES- y el Consejo Municipal de Desarrollo -COMUDES-, siendo integrados los primeros por los vecinos de los centros urbanos, mientras que los segundos tienen una relación directa con el Consejo Municipal, proviniendo sus integrantes de la población que habita en esos municipios, especialmente de personas que son parte de las organizaciones sociales y económicas descritas.

La dinámica política local se concentra en las municipalidades y en los consejos municipales, mismas que son reflejo de la interacción de los dirigentes de las organizaciones sociales y entidades económicas que se han descrito, puesto que varios de ellos generan su imagen a partir de su actividad en estas instancias de la sociedad civil, con lo cual tienen mayores posibilidades de ser propuestos como candidatos para elección popular.

Aun con la existencia de varias organizaciones sociales y entidades económicas en ambos municipios y con la institucionalidad política de la municipalidad, la promoción del desarrollo y la participación social no se realiza, sino que se llevan a cabo acciones municipales y de las organizaciones sociales, religiosas, culturales y económicas, orientadas a una práctica asistencialista y paternalista, orientada a reproducir el modelo actual de crecimiento que no promueve la mejora de la calidad de vida de los habitantes como una estrategia planificada y consensuada entre las élites de estos municipios.

Esta dinámica asistencialista se verifica en las acciones de apadrinamiento que realiza la iglesia católica en San Lucas Tolimán y las prácticas clientelares de los consejos municipales en ambos

municipios; tampoco se visualiza una práctica diferente en organizaciones como el Comité Campesino del Altiplano -CCDA-, pues aunque esta expresión social promueve cursos de formación, asesoría técnica y acompañamiento a los campesinos, su accionar conlleva a garantizar la subsistencia diaria de sus afiliados pero no realiza acciones estratégicas orientadas hacia la promoción del desarrollo local y la participación comunitaria, a pesar que los entrevistados informaron que esta organización cuenta con suficientes recursos económicos.

Asimismo, fue posible comprobar la ausencia de acciones estratégicas para alcanzar el desarrollo local y la participación social, porque en ambos municipios existe un plan de desarrollo municipal con enfoque municipal, habiéndose elaborado en el año 2008 el de San Lucas Tolimán y en el 2009 el de Santiago Atitlán.

Estos planes de desarrollo fueron producto de un proceso participativo de los integrantes de los consejos municipales de desarrollo y los consejos municipales de cada uno de esos municipios, con lo cual se elaboró una propuesta que de asumirla permitiría mejorar sustancialmente las condiciones sociales, económicas, ambientales y políticas de los municipios, puesto que aun cuando estos planes de desarrollo puedan tener limitaciones, son una orientación básica para avanzar en la promoción de cambios cuantitativos, hasta lograr que sean cualitativos, pero que evitaría la dispersión de esfuerzos o la realización de los mismos en forma aislada, tal como sucede en el presente.

Otro factor que evidencia la ausencia de una visión estratégica de fomento del desarrollo y la participación social por parte de las élites locales, es que a excepción de coordinarse para

promoción electoral, cada una de estas lleva a cabo sus actividades separadas de las que realizan las otras o bien totalmente ajenas a sus pares económicos como lo que sucede con la iglesia ELIM o las cofradías que se concentran en su actividad cultural.

Esta ausencia de interés o capacidad de liderazgo municipal de las élites locales, limita la promoción de la participación social organizada y consciente, pues se encontró que únicamente cuando le interesa a la organización social o la administración pública se convoca a las personas a cursos, a hacer presencia en mítines o a recibir cursos, pero ninguna de estas actividades se encuentra sistematizada como parte de una estrategia coherente de incidencia social permanente.

Esta reflexión no implica que los municipios en estudio no hayan cambiado en los últimos tiempos, sino que las variaciones en los mismos obedece a dinámicas de cambio evolutivo y no producto de una planificación coherente que permita elevar la calidad de vida de toda la población y de manera dinámica, que sería lo más adecuado teniendo en cuenta la historia de rezagos económicos y sociales que presenta los mismos.

De igual manera es importante establecer que la población de ambos municipios ha cambiado, puesto que la historia política de los últimos 50 años, ha influenciado para que las comunidades hayan logrado un desarrollo político y organizativo que supera sus prácticas en las décadas anteriores, pues en la actualidad, las personas tienen experiencia a partir de haber sido parte del conflicto armado interno, especialmente como víctimas; así como de más de cinco procesos electorales, en donde se les ha ofrecido de todo y no les han cumplido en casi nada.

Como parte de esa experiencia, se encuentra el trabajo asistencial que han realizado las organizaciones sociales y los cooperantes internacionales a través de estas o de organizaciones no gubernamentales, quienes han promovido proyectos de desarrollo social, capacitaciones para fortalecer la organización de las comunidades, así como generarles la identidad ciudadana, aspectos que en su conjunto permiten un mejor posicionamiento de los habitantes de estas comunidades frente a las dinámicas políticas y sociales que se generan en esos municipios.

Aunado a lo anterior, también se encuentran las experiencias individuales en el plano económico, político y cultural, en el sentido que personas de esos municipios, por iniciativa propia y aun con los obstáculos que implica reproducirse en un contexto desfavorable, han logrado superar las limitaciones que enfrentan, para construir su propio proyecto de vida, tal es el caso de jóvenes que migraron a las cabeceras departamentales o a la ciudad capital para profesionalizarse en alguna carrera universitaria.

Aquellos que dentro de los mismos municipios lograron generar ingresos propios para posicionarse como empresarios, aunque sea pequeños o medianos, con lo cual lograron independencia económica para no depender de la ayuda estatal o de la cooperación internacional, o bien lograron profesionalizarse en la política, pasando de ser líderes comunitarios a asumir responsabilidades a nivel departamental, como los que integran la dirección del Comité de Desarrollo Campesino –CODECA- o integran las directivas nacionales de los partidos políticos.

Aparte están las experiencias de quienes han emigrado hacia los Estados Unidos de América, puesto que al haberse alejado de las comunidades dejaron de ser parte directa de las dinámicas sociopolíticas existentes en las mismas, pero es un hecho que a partir de los aportes económicos que envían a través de las remesas, contribuyen a promover cambios en la realidad de esos municipios, pues ayudan a mantener o generar empleos a partir que los ingresos recibidos por los familiares son una de las fuentes de las cuales se nutren los mercados locales.

Como se aprecia, en ambos municipios se han generado cambios, aunque los mismos no son de la magnitud que se necesitan ni se encuentran definidos en planes estratégicos u orientados por las élites locales, sino que son parte de la evolución normal de las comunidades a partir del crecimiento poblacional que han tenido las mismas, la influencia de proyectos focalizados y de pequeña envergadura o de acciones asistencialistas del gobierno nacional y de la corporación municipal, que han permitido la movilización social y política de manera limitada.

4.2. Escenarios específicos

En ambos municipios se encuentran limitaciones para el fomento de la participación comunitaria, debido a las concepciones dominantes en las élites que existen en los mismos, por lo que se debe considerar que para superar éstas, se deben promover escenarios con una visión estratégica sobre el desarrollo sostenible y la participación comunitaria.

La prospectiva que se plantea, se encuentra determinada por la concepción de desarrollo local y participación ciudadana juntamente con el ecodesarrollo, puesto que se considera la importancia

de establecer una estrategia de cambio social profundo respetando el entorno natural en el cual se reproducen estas comunidades.

Asimismo, en esta interpretación estratégica se considera que la participación ciudadana debe enmarcarse dentro de la democracia representativa ampliada o participativa, lo cual significa que se mantienen los criterios doctrinarios y legales sobre la representación popular a través del voto de la mayoría, en donde las autoridades electas sean las responsables de dirigir las estrategias, políticas y acciones de desarrollo, pero consensuando con los representantes de la sociedad civil cada una de ellas para que prevalezca el bien común sobre el interés de personas o grupos elitarios.

En otras palabras, se trata que dentro del marco de la representación legal, las corporaciones municipales sean quienes legalmente continúen siendo los responsables de las decisiones políticas, pero que se permita a los representantes de las todas las élites locales, discutir y aportar sus ideas en el establecimiento de las políticas de desarrollo municipal y en la definición de las acciones requeridas para implementar las mismas.

Con este nivel de consenso, se permite que las élites locales se pongan de acuerdo, teniendo en cuenta que todas deben anteponer el interés de la mayoría de la población en los municipios, cediendo en los aspectos donde limitan este objetivo del bien común.

Es de tener en cuenta que no se propone una democracia participativa, puesto que la misma es producto de un largo proceso de aprendizaje político y madurez social, lo cual el país todavía no

tiene, por lo que la implementación de la misma conllevaría a un caos, puesto que todas las personas buscarían imponer sus intereses y nunca se pondrían de acuerdo, lo cual perjudicaría la implementación de las estrategias para alcanzar los objetivos.

Eso no significa que exista un rechazo a prácticas de democracia ampliada como los cabildos abiertos, sino que los mismos deben ser orientados por los liderazgos locales porque la experiencia en la realización de los mismos evidencian la ausencia de prácticas parlamentarias, generando confrontaciones de intereses elitarios o bien manipulación de las masas en favor de una élite determinada, con lo cual no se logra que se produzca el ejercicio ciudadano de participación, sino una deformación autoritaria de la decisión popular.

A partir de establecer prospectivamente una adecuada estructuración de la democracia representativa ampliada, en donde existen consensos entre las élites locales, se considera que los escenarios posibles son los siguientes:

4.2.1. Escenario económico

Las municipalidades de San Lucas Tolimán y de Santiago Atitlán, han implementado proyectos productivos de productos tradicionales de la dieta propia de estas comunidades, con lo cual se ha logrado construir una economía autosustentable, la cual está enlazada al mercado nacional e internacional, a partir de realzar las prácticas ancestrales de cuidado del ambiente y producción ecológica, que ha tenido la población de estos municipios, con lo cual han logrado que consumidores responsables apoyen la producción artesanal de alimentos y bebidas.

Las municipalidades de San Lucas Tolimán y de Santiago Atitlán han logrado la creación del turismo comunitario, a partir de establecer proyectos de albergues ecológicos en las comunidades existentes en las áreas de atracción turística, en donde son estas las que reciban los beneficios de manera directa; habiéndolas capacitado para administrar adecuadamente los beneficios obtenidos, garantizando que de estos mismos recursos se le de mantenimiento y mejoras a los sitios turísticos y a los albergues.

El consejo municipal, conjuntamente con las organizaciones sociales, las organizaciones no gubernamentales y los cooperantes internacionales, promueven la formación financiera de los niños desde que ingresan a la educación primaria, llevando a cabo prácticas ejemplificativas, para que los mismos generen consciencia emprendedora, dejando de lado la visión tradicional de servir de mano de obra barata para los empresarios, sino que se les inculca la importancia de ser sus propios patronos, sea como autoempleados a partir de tener una profesión u oficio de la cual obtengan ingresos de manera liberal o como pequeños, medianos o grandes empresarios.

Además, estos actores sociales, les inculcan a los niños la importancia de la solidaridad para que, al ser empresarios, vean a las personas que están en relación de dependencia de ellos, como socios estratégicos con los cuales compartirán los riesgos y los beneficios, superando la visión mercantil tradicional del empresario guatemalteco, quien busca pagar menos y quedarse con la mayoría de los ingresos.

Con esta responsabilidad social empresarial, inculcada a los habitantes de estos dos municipios desde la niñez, se ha logrado una confluencia entre los beneficios económicos y las

responsabilidades tributarias de los habitantes, así como una consciencia ecológica en la realización de sus proyectos productivos.

Esta enseñanza financiera ha permitido generar una economía solidaria de ganar-ganar, donde los participantes en el proceso productivo sean beneficiados por igual, aunque con diferentes montos de ingreso, puesto que se reconoce el premio a la creatividad y al esfuerzo personal.

4.1.2. Escenario político

Los líderes comunitarios han generado procesos formativos hacia los integrantes de las comunidades con lo cual lograron que estos se organizaran en Consejos Comunitarios de Desarrollo, por lo que tienen una incidencia directa en las decisiones de la municipalidad, pues se han convertido en grupos de presión ante las decisiones de la corporación municipal, especialmente en las decisiones sobre la asignación presupuestaria, que les permite canalizar los recursos financieros municipales hacia proyectos productivos, especialmente para las mujeres que son madres solteras o que se encuentren en condiciones de extrema pobreza.

Asimismo, los líderes comunitarios promovieron y lograron la creación de comités cívicos con la finalidad de fomentar la conciencia de participación ciudadana en la población, con lo cual lograron evitar que los partidos políticos utilicen a la comunidad únicamente como votantes y a los partidos que tienen filiales en los municipios les obligan a la formación permanente de la población de estos municipios en temas de transparencia en la administración pública, derechos y deberes ciudadanos, así como lograron que la población afiliada a los mismos elija a los

candidatos a las corporaciones municipales, con lo cual han evitado que les sean impuestos personas que únicamente defienden sus intereses personales o de grupo.

Los dirigentes de las élites locales han logrado inculcarle a la población prácticas éticas en la administración de los recursos públicos, con lo cual se ha eliminado la corrupción, pero también se le ha inculcado al servidor público la vocación de servicio a la comunidad, teniendo como resultado que preste sus servicios eficiente y eficazmente, redundando en satisfacción para el usuario de esos servicios y en orgullo del empleado público de ser un servidor del Estado.

4.1.3. Escenario cultural

Los representantes de las cofradías y de los grupos culturales existentes en los municipios de San Lucas Tolimán y de Santiago Atitlán, lograron que las municipalidades establezcan políticas oficiales orientadas hacia la promoción de las prácticas ancestrales vinculadas con la cosmovisión maya, la indumentaria propia de cada municipio y la religiosidad maya, los cuales son elementos identitarios que fomenta la integración socio-cultural de los habitantes de San Lucas Tolimán y de Santiago Atitlán.

De igual manera, las organizaciones culturales, lograron que, además de la municipalidad, el Ministerio de Cultura y Deportes, junto con el Ministerio de Relaciones Exteriores, promuevan los valores culturales de estos municipios, especialmente las fechas simbólicas en las cuales se realizan actividades donde resaltan sus valores culturales, tal el caso de las ferias municipales;

asimismo, estas organizaciones lograron que estos ministerios lleven en giras culturales mundiales a las cofradías y grupos artísticos de San Lucas Tolimán y de Santiago Atitlán.

Asimismo, se ha logrado un renacimiento de las prácticas ancestrales de convivencia con la naturaleza y el respeto a los mayores por la sabiduría acumulada, con lo cual la niñez y la adolescencia tienen una profunda identidad cultural con sus orígenes mayas, que, a su vez, permite fortalecer las tradiciones y costumbres, generando grupos culturales en los cuales los participantes reciben un estatus social de alto prestigio.

En la medida que se han implementado estos escenarios, se ha fortalecido la participación ciudadana en la promoción del desarrollo local, lo cual ha sido posible a partir de un cambio en la visión estratégica de las élites locales de ambos municipios.

Este cambio en la concepción del desarrollo ha permitido que las élites locales pasaran de una visión asistencialista hacia una participativa, dándole protagonismo a las comunidades y sus representantes, así como asignándole a estas un papel protagónico en la implementación de los proyectos productivos, la promoción de la cultura y en las decisiones de las corporaciones municipales, lo cual ha fortalecido el liderazgo comunitario y la legitimidad de los representantes de las élites locales en ambos municipios.

Este papel protagónico de la población se expresa en que los proyectos productivos son autosustentables y altamente rentables, porque se han integrado a la cadena de distribución nacional e internacional, a partir de promocionar las prácticas de ecodesarrollo y de los métodos

de cultivo ancestrales en la implementación de los mismos, con lo cual se han posicionado en un nicho de mercado que les permite réditos elevados que reinvierten en la comunidad para generar nuevas fuentes de ingresos con lo cual mejoran la calidad de vida de toda la población.

De igual manera, la participación social en la promoción de la cultura del municipio y de las prácticas ancestrales, les ha permitido ser el referente nacional de orgullo indígena, con lo cual la niñez y la juventud tienen como prioridad integrarse a los grupos culturales, puesto que su participación recibe un elevado reconocimiento social.

Mientras que al permitirseles participar a través de la democracia representativa ampliada, la población ha logrado fortalecer sus experiencias y prácticas ciudadanas, actuando propositivamente en las discusiones sobre la definición de las políticas municipales y en la ejecución de las mismas, teniendo como fundamento la importancia de realizar las mismas de manera eficaz, eficiente y honradamente, puesto que favorecerá a la comunidad en general y la familia de manera particular, por lo que se esmeran en realizar las acciones con la mayor responsabilidad posible.

CONCLUSIONES

Las características de las élites es que son un grupo reducido de personas que por su ubicación en la economía y en la política, la función que tienen dentro del grupo social en que se encuentran y las posibilidades de decidir en esas esferas, asumen un rol dirigente en sociedad, a partir que la población espera que ellas las dirijan y promuevan el bienestar de las personas.

El desarrollo al existir participación social supera la fase exclusivamente económica, integrando procesos sociales, ambientales, educativos y culturales que permiten un crecimiento integral que se conoce como desarrollo humano, donde la orientación de las políticas para alcanzarlo, se fundamentan en la calidad de vida de las personas, más que en la acumulación de bienes por la sociedad.

En los municipios de San Lucas Tolimán y Santiago Atitlán, se produjo un proceso de transición desde el caciquismo tradicional que giraba alrededor de la tenencia de latifundios, hacia el surgimiento de una nueva élite surgida de la dirigencia de los sectores medios urbanos, tales como maestros y profesionales urbanos de las ciudades municipales.

Las élites económicas, políticas, sociales y culturales de los municipios de San Lucas Tolimán y Santiago Atitlán, tienen un rol pasivo en la promoción del desarrollo humano y la participación social en esas comunidades, puesto que realizan acciones que fomentan el asistencialismo y el paternalismo, con lo cual la población de esos municipios no ha logrado cambios sustanciales y sostenibles en su calidad de vida.

El paternalismo y asistencialismo en que se reproducen todas las acciones institucionales están formando en la población un comportamiento y sentido de dependencia que limita y bloquea las posibilidades de creación y surgimiento de iniciativas locales auténticas que empoderen a la población en todos los ámbitos con lo cual puedan prevenir y abordar en forma efectiva los problemas que le afectan.

Estas prácticas paternalistas han conllevado a que las condiciones económico y sociales de la población de los municipios en estudio no han variado, por lo que continúan siendo las más complicadas del país, aun con las diversas intervenciones institucionales que permanentemente se realizan, más bien pareciera que los problemas se están complicando cada día más, conformando un sistema problemático difícil de abordar y resolver.

Las élites locales de ambos municipios han cooptado la capacidad de la población de decidir y actuar a favor de la solución de sus problemas y generación de dinámicas creativas que provoquen el progreso y desarrollo de las comunidades área.

Las prácticas culturales de las élites de estos municipios, mantienen en un papel secundario a las mujeres, indígenas y no indígenas, puesto que aunque son la mitad de la población, los integrantes de las élites son en su mayoría hombres, siendo las mujeres que participan una minoría y asumiendo papeles tradicionales de apoyo a la actividad masculina, sin visos que esta práctica cambie a mediano plazo.

Las estructuras formales de poder que se han creado a través de leyes y existen actualmente en ambos municipios, tales como las municipalidades, los Consejos Departamentales de Desarrollo –CODEDE-, los Consejos Municipales de Desarrollo –COMUDE- y los Consejos Comunitarios de Desarrollo –COMUDE-, así como las gobernaciones departamentales, sirven de apoyo para que las élites locales puedan participar y propiciar el logro de sus propios intereses y a fomentar las prácticas asistencialistas hacia la población local.

REFERENCIAS

Bachrach, P. (1967). **Crítica de la teoría elitista de la democracia**. Buenos Aires, Argentina: Editorial Amorrortu Editores.

Baras, Monserrat. (1991) **Las élites políticas**. España: Editorial Universidad de Barcelona.

Barreiro Cavestany, F. (2000) **Desarrollo desde el territorio. A propósito del desarrollo local**. Brasil: Editorial

Calderón, F. (2008) **Una inflexión histórica. Cambio político y situación socioinstitucional en América Latina**. Chile: Editorial CEPAL.

Dávila, Andrés (1990) **Clientelismo. El sistema político y su expresión regional**. Colombia: Editorial Universidad Nacional de Colombia, Instituto de estudios políticos y relaciones internacionales.

González Llaguno, A. (1994) **Liderazgo local: caciques, partidos y brokers . Fortalezas y debilidades del caciquismo en el espacio local de Talca 1950-1993**. Chile: Editorial Universidad ARCIS.

Herrera Gómez, M. **Élites y ciudadanía societaria: una teoría relacional del pluralismo posmoderno**. México: Editorial Fondo de Cultura Económica.

Kornhauser, W. (1969) **Aspectos políticos de la sociedad de masas**. Buenos Aires, Amorrortu Editores.

Mato, D. (2005) **Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización**. Caracas, Venezuela: Editorial de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de Venezuela.

Mérida, A. C. (2008) **Cambios sociopolíticos en los consejos comunitarios y municipalidades de desarrollo en las regiones del Norte y Huista de Huehuetenango, en el marco de la transición electoral 2008**. Guatemala: Editorial DIGI.

Monroy Gaytán, J.F. (2008). **Los espacios del poder. Desarrollo local y poder local en los procesos de localización industrial y desarrollo socioeconómico**. México: Editorial Universidad Autónoma del Estado de México.

Moreno, O. (1984) **El estado y la cuestión regional en Venezuela**. Venezuela: En: Cuadernos del CENDES, número 4.

Osorio Rauld, N. (2015) **Dominación y reproducción de las élites. Lectura sociológica del proceso de estructuración de las minorías selectas en el elitismo clásico.** España: Editorial Akal.

Palencia Prado, M. (2016) **Elites y lógica de acumulación en la modernización económica guatemalteca.** Guatemala: Editorial Universidad Rafael Landívar.

Pareto, V. **Forma y equilibrio sociales** (1980). Madrid: Editorial Alianza.

Putnam, B. A. (1981) **Burócratas y políticos en la democracia occidental.** España: Editorial Alianza.

Sánchez, L. E. (2009). **Igualdad, democracia y élite. Argentina.** Editorial Universidad Nacional de la Plata.

SEGEPLAN. (2009) **Plan de Desarrollo Municipal con Enfoque Territorial 2008-2018.** Municipio de San Lucas Tolimán, Departamento de Sololá. Guatemala: Editorial SEGEPLAN

SEGEPLAN. (2009) **Plan de Desarrollo Municipal con Enfoque Territorial 2009-2023.** Municipio de Santiago la Laguna, Departamento de Sololá. Guatemala: Editorial SEGEPLAN.

ANEXOS

1. Guía de entrevista número 1

Objetivo de la entrevista:

La presente guía de entrevista tiene como objetivo principal identificar a personas u organizaciones que ejercen liderazgo a nivel de la comunidad.

Instrucciones:

- a. Para llenar el presente formulario primeramente es necesario contar con la autorización previa del entrevistado.
- b. Antes de proceder a la entrevista se deberá indicar al entrevistado el objetivo de la entrevista.
- c. El presente formulario contiene preguntas abiertas lo cual implica prestar especial atención a las respuestas, así mismo se debe contar con una libreta adicional que permita captar todos los aportes que el entrevistado realice.
- d. Los aspectos no contemplados en las preguntas favor agregarlos en observaciones.
- e. Antes de aplicar o llenar la presente guía lea cuidadosamente todo su contenido.

Información general:

a. Lugar: _____

b. Fecha: _____

Datos del entrevistado:

a. Nombre de entrevistado: _____

b. Organización: _____

Preguntas:

a. ¿Qué personas o instituciones importantes existen en la comunidad?

b. ¿Porque razones las considera importantes?

c. ¿Que representan para usted y la comunidad estas instituciones o personas?

d. ¿Estas personas u organizaciones se ubican en el municipio o están fuera de este?

Observaciones:

2. Guía de entrevista número 2

Objetivo de la entrevista:

La presente guía de entrevista tiene como objetivo principal recolectar información de personas que trabajen o estén relacionadas directamente con organizaciones que ejerzan liderazgo en la comunidad.

Instrucciones:

- a. Previo a la realización de la entrevista es necesario contar con la autorización de la persona a entrevistar.
- b. Inicialmente se debe informar al entrevistado el objetivo de esta entrevista.
- c. Como la presente guía contiene preguntas abiertas es necesario contar con una libreta adicional que permita realizar anotaciones adicionales.
- d. Los aspectos no contemplados en las preguntas, favor agregarlo en el apartado de observaciones.
- e. Antes de aplicar o de llenar la presente guía lea cuidadosamente todo su contenido.

Información general:

- a. Lugar: _____
- b. Fecha: _____

Datos del entrevistado:

- a. Nombre: _____
- b. Cargo: _____
- c. Institución: _____

Preguntas:

- a. ¿Cómo incide la organización o persona en las decisiones que se toman a nivel comunitario?

b. ¿Cuáles son los beneficios que obtiene usted por pertenecer a la organización o por relacionarse con la persona?

c. ¿Cuáles son las razones principales por las cuales usted pertenece a la organización o se relacionan con la persona?

d. ¿Cuáles son las funciones que desempeña dentro de la organización o en su relación con las personas?

e. ¿En que ha ayudado la persona u organización a la comunidad y qué papel juega en la misma?

f. ¿La intervención de la persona u organización ayuda o dificulta la participación y desarrollo de la comunidad, por qué?

j. ¿Cuáles son las estrategias que utiliza la organización o persona para operar o realizar sus acciones?

h. ¿Las instituciones o personas toman en cuenta la participación de la mujer en las acciones que realizan y de qué forma?

Observaciones:

3. Guía de entrevista número 3

Objetivo de la entrevista:

La presente guía tiene como objetivo principal conocer la opinión de las personas beneficiarias o socias que acuden a la organización o mantienen una relación con esta.

Instrucciones:

- a. Previo a obtener la información requerida se deberá contar con la autorización respectiva de la persona a entrevistar.
- b. La persona a entrevistar deberá estar informada del objetivo de la presente guía de entrevista.
- c. Considerando que la presente guía está compuesta por preguntas abiertas, es necesario contar con una libreta adicional que permita recolectar toda la información que se genere.
- d. Lo no contemplado en las interrogantes favor agregarlo en el apartado de observaciones.
- e. Antes de aplicar o de llenar la presente guía lea cuidadosamente todo su contenido.

Información general:

a. Lugar: _____

b. Fecha: _____

Datos del entrevistado:

a. Nombre: _____

b. Nombre de la organización a la que asiste o persona que frecuenta:

Preguntas:

a. ¿Porque razones asiste a las actividades promovidas por la persona u organización?

b. ¿Cuál es el rol que juega la organización en la comunidad?

c. ¿En qué le ha beneficiado asistir o participar en las actividades promovidas por la persona u organización?

d. ¿Qué actividades realiza usted cuando asiste a los eventos promovidos por la persona u organización?

e. ¿Qué tipo de aporte da usted cuando asiste a las actividades promovidas?

f. ¿Qué espera a futuro de la persona u organización?

h. ¿Qué situaciones o condiciones deben ocurrir para que estas organizaciones o personas pierdan su carácter e importancia?

j. ¿La intervención de estas organizaciones o personas dificultan o favorecen la participación y el desarrollo, de la comunidad?, ¿Por qué?
